

Guerra de Malvinas
Historia y Memoria desde La
Matanza

HILDA NOEMÍ AGOSTINO

RAÚL POMÉS

Guerra de Malvinas
Historia y Memoria desde La
Matanza

La Matanza

2008

*Con admiración y agradecimiento a los que
combatieron y no volvieron y a los que volvieron
y siguen combatiendo y a sus familias.*

*A ese pequeño milagro que es mi nietito Joaquín
Ezequiel, deseando que sea un defensor de la paz
y la justicia y que nunca su vida se vea
desgarrada por una guerra ni deba vivir en el
oprobio de una dictadura.*

Hilda N. Agustino

*A Graciela que es el motor de todo lo que hago
desde siempre*

Raúl Pomés

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA MATANZA
SECRETARÍA DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA
JUNTA DE ESTUDIOS HISTÓRICOS

Colaboradores:

Analía Yael Artola.

Mirta Natalia Bertune Fatgala.

Todas las entrevistas citadas pueden ser consultadas en forma completa (audio o texto) en el Archivo de la Palabra de la Junta de Estudios Históricos de la UNLaM.



INTRODUCCIÓN



¿Cómo se escribe sobre una guerra? ¿Cómo se narra lo que ésta produce en quienes la padecen y en sus seres queridos? ¿Cómo se cuenta a una sociedad lo que vivieron en su nombre quienes fueron a defender una causa nacional, pero esgrimida por un gobierno ilegítimo?

Deben existir muchas formas de hacerlo, pero desde aquí, se elige una, el pensar en primer término a quien se destina, y estos son los niños y los jóvenes que viven y estudian en La Matanza. Se hace, a la vez, opción también por destacar la necesidad de “malvinizar” la memoria colectiva de nuestra sociedad y al hacerlo reforzar en ella los valores de la paz y la justicia.

No se debe, a nuestro criterio, hablar de la guerra de Malvinas sin ser defensores a ultranza de la paz. La violencia de la guerra, quizá una de las más terribles que puede ejecutar el ser humano, sólo se puede concebir en la historia del siglo XX de nuestro país, en el contexto de la barbarie que caracterizó a la última dictadura militar.

Cuando se hace referencia expresa a La Matanza es porque en esta obra se incluye un capítulo con testimonios provenientes de los sobrevivientes del conflicto que forman el Centro de Veteranos de Guerra de Malvinas de La Matanza (CEVEGMA). Es nuestro objetivo hacer llegar a las bibliotecas escolares obras historiográficas, que tomando hechos y procesos nacionales, tengan su correlato en la historia local, porque sostenemos que la historia es una construcción conjunta de una sociedad que

interactúa cotidianamente, donde todos podemos ser protagonistas por acción o por omisión. Esos seres anónimos son los que pretendemos rescatar cuando hacemos historia local, para que a la vez que se los reconozca, se tome conciencia de nuestro propio papel como hacedores de nuestra realidad. Cuando un vecino o alguien de la propia localidad aparece en un libro de historia se posibilita una rápida comprensión del papel que todos tenemos en la sociedad. Este libro, que la vez pretende ser un homenaje, es el primero de la colección que se ha denominado “La Matanza, mi lugar”.

Cuando se habla de “malvinizar” se hace referencia al proceso inverso de toma de conciencia social sobre el papel que fueron obligados a desempeñar quienes participaron del conflicto del Atlántico Sur. Sobre todo de aquellos que cumplían con el Servicio Militar Obligatorio, hoy eliminado, y que sin ningún aviso previo fueron movilizados hacia el sur del país primero y llevados al teatro de operaciones después. Por una multiplicidad de causas que están íntimamente relacionadas con la dictadura, sus hombres y su pretensión de olvido de sus crímenes, se intentó sumir en el olvido la catastrófica gesta de Malvinas desde el punto de vista estratégico-militar, pero eso no debe ocurrir, porque más allá de sus motivaciones y sus ideólogos, están los que expusieron su cuerpo y su alma en la islas, los que las defendieron con una garra y un valor que fue reconocido por el propio enemigo. Aquellos que llevan años luchando por su lugar en la sociedad y que cada logro que hoy detentan lo han conseguido por su propio esfuerzo. Debe quedar claro también, que no se pretende aquí denostar a los hombres

de las Fuerzas Armadas en su conjunto, porque muchos de ellos lucharon valerosamente junto a sus hombres y se expusieron con ellos.

La guerra costó seiscientos cuarenta y nueve vidas argentinas a las que deben sumarse otras cuatrocientas que sucumbieron después porque no resistieron el olvido mientras sufrían el horror de sus fantasmas.

Reconocemos a los veteranos de la guerra de Malvinas como héroes, no sólo por su comportamiento en el campo de batalla sino por su larga lucha posterior para que no se olvide la causa de Malvinas mientras trataban de lograr una vida digna para todos los ex-combatientes.

Las Islas Malvinas son argentinas por herencia hispana, por estar en la plataforma continental argentina y ahora, por estar regada con sangre de nuestros hombres y porque cobijan los restos de quienes partieron en aquellos aciagos 74 días. No importa que bandera flameé, porque lo hace por la fuerza y no por derecho. Ellas son y serán siempre para todos nosotros celestes y blancas. Y eso deben aprender las generaciones que nos sucedan, porque ellos son los herederos de esa causa nacional y los responsables de no olvidar el alto costo pagado.

ᏊᏊ

CAPITULO 1

ᏊᏊ

LAS ISLAS MALVINAS:

DATOS GEOGRÁFICOS E HISTÓRICOS.

DATOS GEOGRÁFICOS.

Las Islas Malvinas se hallan insertas dentro de un archipiélago situado al Sur del Océano Atlántico. Éste dista unos 550 Km. de la entrada del estrecho de Magallanes y lo forman más de cien islas siendo Gran Malvina y Soledad las más extensas.

El archipiélago se encuentra ubicado entre los paralelos 51 y 53 de latitud sur y entre los meridianos 57 y 62 de longitud oeste de Greenwich.

Su superficie total es de 11.718 Km. Las islas Gran Malvina y Soledad se encuentran separadas por el Estrecho de San Carlos. La Gran Malvina tiene 6.307 Km². de superficie y 143 Km. de longitud y Soledad 4.353 Km. y 156 Km. Otras islas son Borbón, Trinidad, Sebaldes, del Pasaje, Goicochea, San Rafael, San José y Bougainville, de los Leones Marinos, Pelada, Jorge y Aguila Estas otras ocupan en total 1.058 Km².

Relieve: Las islas están constituidas por formaciones del Paleozoico. Existen planicies a veces onduladas y muchas veces accidentadas .También hay cerros con cumbres redondeadas y con una altura media menor a los 700 metros.

Como las montañas existentes son viejas tienen escasa altura y las rocas más abundantes que las conforman son areniscas, cuarcitas y pizarras. En la isla Soledad la llamada Sierra de Wickham se extiende desde la bahía de La Anunciación, donde se halla Puerto Argentino, hacia el oeste hasta alcanzar el estrecho de San Carlos. En ella se distingue el monte Osborne, de 685 m. En la Gran Malvina se levanta el monte Adam, de 698 m, que es la mayor altura del archipiélago.

Aparecen bloques de piedra que habrían sido arrastrados por la fusión de los glaciares a través de los lechos de antiguos ríos hoy desecados. Son los llamados ríos de piedra. Esto constituye una curiosidad del paisaje isleño

El río de piedra consiste en un cauce fluvial que puede tener hasta un km. y medio de ancho; se extiende generalmente desde las laderas peñascosas de la serranía hasta sumergirse en el océano. En su lecho se acomodan desordenadamente bloques angulosos de peñascos de distinto tamaño; alcanzan un espesor considerable que no permiten ver el fondo, pero se oye el rumor del agua de un arroyo bajo las piedras. Estos ríos constituyen una forma fósil del relieve, pues de acuerdo con la teoría más aceptable sobre su origen es que han sido generados en los períodos glaciares por factores que en la actualidad no subsisten.¹

¹ PIGNA, Felipe en: www.elhistoriador.com.ar. Consulta realizada el 2/4/2008

Las bahías alargadas son grandes y llegan casi a cortar a las islas mayores; por ejemplo la Bahía Choiseul, en la Isla Soledad, se interna desde la costa oriental hasta acercarse a sólo 3 Km. del estrecho de San Carlos.

Hidrografía: Además de los ríos de piedra ya citados, se observa una gran cantidad de pequeñas corrientes con caudal sostenido todo el año que efectúan un pequeño recorrido hasta su desembocadura y luego en las cavidades naturales de las zonas planas aparecen pequeños espejos de agua.

Las costas presentan trechos elevados y son muy recortadas.

Clima: Es oceánico. Oscila durante todo el año entre “fresco” en verano y “frío moderado” en invierno. La temperatura máxima media corresponde a un fresco suave y las temperaturas máximas se registran en enero, con una media de aproximadamente 10° C y una máxima de hasta 20° C. Las mínimas tienen lugar en julio, con un promedio de 2° C y 0,5° C.

Predominan los vientos del Oeste, Noroeste y Sudoeste y adquieren singular violencia. La humedad relativa es permanentemente elevada, dado el carácter insular marítimo del clima.

Llueven unos 600 mm. anuales y una llovizna persistente es el rasgo característico del lugar.

Población: Las habitan en forma permanente unas 2.000 personas. Son los llamados Kelpers y tienen la ciudadanía británica. Se sienten ingleses y actúan como tales. La mayoría vive en Puerto Argentino (llamado por los ingleses Port Stanley) y el resto en los islotes del archipiélago, por lo general en granjas. Salvo los que habitan en Puerto Argentino debe considerarse a la población como rural. Hay mayoría de varones, se calculan unos 123 hombres por cada 100 mujeres.

Flora y Fauna:

Existe una vegetación densa constituida por pastos y arbustos. Existen zonas de pastos que toman una coloración verde plateada en verano y amarillenta en invierno. No hay casi árboles por los vientos, que son intensos y persistentes.



La vegetación característica la componen el *tussock*, que es una gramínea gigante, que puede alcanzar grandes alturas y se asemeja aun junco.

Sirven como alimento del ganado y muestran agrupamientos densos que muchas veces permiten realizar cuevas a los pingüinos o refugiarse a los lobos marinos.

Se observan gran cantidad de pastos de escasa altura, generalmente duros y matas semejantes a las de la estepa patagónica. Hay algas de gran longitud que flotan sobre el agua que proliferan en las costas y en los canales entre las islas. El musgo existe abundancia en los terrenos mas bajos donde se forma la turba, que es casi el único combustible de los habitantes.

La fauna es abundante en especies terrestres y acuáticas. En cuanto a peces, se encuentra el puyen (foto), exclusivo de las Islas. Predominan el sábalo, el mujol, el róbalo, el pejerrey, la trucha arco iris, el esperlano y la merluza.



La variedad de aves es extraordinaria. Las aves marinas están representadas por numerosas especies y pertenecen a dos categorías las que pueden volar y las que no.

Entre las aves marinas que vuelan hay albatros, cormoranes, petreles, damero, gaviotas, quebrantahuesos, la golondrina de mar y otros

Los cormoranes que se hallan cerca de la costa se caracterizan por un largo cuello y alas poco desarrolladas que posibilita un vuelo rasante. En Malvinas al especies existentes son el cormorán de las rocas, cuyo cuello es negro y el rey o

real, que tiene el dorso negro y la zona central blanca con un penacho sobre la cabeza.

El ave marina más hermosa es el albatros, que vuela sobre el mar y anida en islotes rocosos; algunos ejemplares alcanzan una envergadura de tres metros.

Un palmípedo interesante es el "pato vapor", que nada a gran velocidad produciendo un ruido semejante a un motor en marcha. Tiene un largo total de 55 cm, el macho es gris bronceado en el dorso, los flancos y la garganta, su pico es amarillo con base naranja y punta negra; la hembra tiene cuello y cabeza parda y pico gris-verdoso. Sus alas están desarrolladas para volar. También es frecuente avistarlos en lagos, lagunas y ríos de la Patagonia Austral y Tierra del Fuego.



Otras especies que se hallan Malvinas son: cauquén marino o caranca; cauquén colorado (que se encuentra en peligro de extinción); quetro malvinero (exclusivo del archipiélago); ostrero austral y el chorlito doble collar. Gaviotas, gaviotones y golondrinas de mar abundan en el litoral de las islas. El ave depredadora de las islas es el Skua pardo de Malvinas.

La paloma antártica (*Chionis alba*) de cuerpo reducido y níveo plumaje llega también a las islas.

Entre las aves que no vuelan se el pingüino. En las Malvinas se han observado desde épocas antiguas cuatro clases de

pingüinos: el real, el “Papua, o Gentoo” el “Rockhopper” o de “Penacho amarillo” (foto) y el Magallánico.



Entre los mamíferos marinos se destaca el lobo de dos pelos u oso marino austral, que se reproduce en algunos apostaderos insulares. Existen focas, leopardos de mar, leones, lobos y elefantes marinos, que no son huéspedes en sus migraciones de paso desde o hacia la Antártida.

Los cetáceos fueron abundantes en las aguas de las Malvinas, donde encontraban en abundancia su alimento favorito, el Krill (crustáceo de gran valor nutritivo). Hoy son muchos menos por la pesca.

Recursos económicos. Proviene de la exportación de lana y de aceite de ballena. Estudios de prospección realizados en la década del noventa sugieren que el archipiélago es rico en petróleo.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS HASTA LA USURPACIÓN INGLESA DE 1833.

Durante el imperio hispanoamericano.

Como primer antecedente legal debe mencionarse el Tratado de Tordesillas, acuerdo firmado entre España² y Portugal en 1494, donde se dividieron las áreas geográficas a recorrer en sus viajes de descubrimiento y conquista y donde tras trazar una línea imaginaria, estos territorios quedaban en poder de España.

A esas fechas todavía se desconocía la existencia del archipiélago.

Existen varias hipótesis sobre el descubrimiento de las Islas. Una de ellas es la que dice que en 1520 fueron descubiertas por el desertor español Esteban Gómez. En 1522/ 23 esta datada una obra donde las islas aparecen, son las Cartas Náuticas de Reinell, luego también se las encuentra en obras cartográficas de 1529 y de 1536/45. Se las llama "San Son", "Sansón" o "San Antón", o también islas "De los Patos".

En 1590, las islas figuran en los planos de navegación de españoles e italianos.

Debe destacarse que a pesar de que los ingleses luego van a sostener que fueron sus descubridores, ninguna mención a su existencia figura en sus documentos cartográficos de esa época.

² España terminaba de unificarse al unirse los Reinos de Castilla y Aragón mediante el matrimonio de los Reyes Católicos.

Para ese período se dan los viajes de Cavendish y los del corsario³ Francis Drake.

Hacia el 1600, el holandés Sebald de Weert desde su barco su barco *Geloof* halló las tres pequeñas islas malvineras que bautizó con su nombre, Sebaldinas o Sebaldas.

En el siglo XVIII hacia 1749 el almirantazgo británico solicitó permiso para navegar sin realizar establecimientos a la Corona de Castilla que rechazó tal petición. En 1762, Inglaterra declara la guerra a España.

Fue el francés Luis Antonio de Bougainville, quien en 1764 funda en la Isla Soledad, en el extremo de la la Bahía de la Anunciación el Fuerte y Puerto San Luis. Toma posesión del territorio en nombre del Rey de Francia Luis XV. Como la mayor parte de los colonos del establecimiento eran oriundos de Saint Maló, lugar de donde habían zarpado, las islas tomaron el nombre de Malouines.

España reclama ante Francia por este atropello y se llega a un acuerdo al celebrar el Tratado de San Ildefonso mediante el que las islas fueron devueltas a España.

³ En ese momento ser corsario significaba tener “patente de corso” que consistía en un permiso para navegar y apropiarse de bienes en nombre del rey al que se servía. Inglaterra tuvo famosos corsarios. Salvo el tener la patente citada y en algunos casos hacerse acreedores a títulos de nobleza por las riquezas obtenidas, no existe desde el punto de vista metodológico diferencia entre estos corsarios y simples piratas, entendiéndose por piratería al abordaje de barcos en el mar para robar. A estas prácticas se vincula la expresión “robar para la corona”.

Los ingleses se establecen en esa época en el lugar y declaran que la isla Trinidad que nombraron Saunders le pertenece a la corona británica.

En forma pacífica conviven franceses e ingleses sin que se halla asentado en el lugar todavía español alguno. En 1766 los ingleses fundan el puerto de Egmont.

Ante esto los españoles reaccionan y reclaman sus derechos sobre las islas. Francia los reconoce en virtud del descubrimiento y de Tordesillas. Evacuaron el 2 de abril de 1767. y los ingleses fueron desalojados por Francisco de Paula Bucarelli aunque debió devolverlo en 1771, pro su inferioridad en las armas pero dejando a salvo sus derechos de soberanía sobre las islas. En 1774 fue evacuado Puerto Egmont y España continuó ocupándolas hasta poco después de la revolución de Mayo de 1810.

Pigna efectúa un listado de las autoridades isleñas que reproducimos:

Entre 1767 y 1811, hubo 20 Gobernadores en las Islas:

- 1. Capitán de Navío D. Felipe Ruiz Puente, desde 1767 hasta 1773.*
- 2. Capitán de Infantería D. Domingo de Chauri, nombrado Gobernador interino desde 1773 hasta 1774.*
- 3. Capitán de Fragata D. Francisco Gil y Lemos, desde 1774 hasta 1777.*

4. *Teniente de Navío D. Ramón de Carassa, Gobernador interino desde 1777 hasta 1779.*
5. *Teniente de Navío D. Salvador de Medina, desde 1779 hasta 1781.*
6. *Teniente de Fragata D. Jacinto de Altola-Guirre, desde 1781 hasta 1783.*
7. *Capitán de Navío D. Fulgencio D. Montemayor, desde 1783 hasta 1784.*
8. *Teniente de Navío D. Agustín Figueroa, desde 1784 hasta 1785.*
9. *Teniente de Fragata D. Pedro de Mesa y Castro, desde 1785 hasta 1786, desde 1786 hasta 1787, y desde 1788 hasta 1789.*
10. *Capitán de Fragata D. Ramón de Clairac, desde 1787 hasta 1788 y desde 1789 hasta 1790. En este segundo período como Capitán de Navío, desde Octubre de 1789.*
11. *Teniente de Navío D. Juan José Elizalde, desde 1790 hasta 1791 y desde 1792 hasta 1793.*
12. *Teniente de Navío D. Pedro Pablo Sanguineto, Gobernador en tres ocasiones, desde 1791 hasta 1792; ascendido a Capitán de Fragata desde el 8 de Septiembre de 1792, y con ese grado desde 1793 hasta 1794 y desde 1795 hasta 1796.*
13. *Teniente de Navío D. José de Aldana y Ortega, desde 1796 hasta 1797.*

14. *Capitán de Fragata D. Luis Medina y Torres, desde 1797 hasta 1798 y desde 1799 hasta 1800.*
15. *Capitán de Fragata D. Francisco Javier de Viana, desde 1800 hasta 1801.*
16. *Teniente de Navío D. Ramón Fernández de Villegas, desde 1801 hasta 1802.*
17. *Teniente de Navío D. Arturo Leal de Ibarra, desde 1803 hasta 1804 y desde 1805 hasta 1806.*
18. *Capitán de Fragata D. Bernardo Bonavia, desde 1802 hasta 1803, desde 1804 hasta 1805 y desde 1806 hasta 1808.*
19. *Primer piloto de la Real Armada D. Gerardo Bordas, durante 1809.*
20. *Segundo Piloto de la Real Armada D. Pablo Guillen, desde Enero de 1810 hasta Febrero de 1811.”*⁴

Los gobernadores de Malvinas dependían primero de los gobernadores y luego de los virreyes del Río de la Plata, a través del Apostadero de Montevideo.

Cuando se crea en 1776 el Virreinato del Río de la Plata, se incluyen las islas a la Gobernación de Buenos Aires, ejerciendo la jefatura unipersonal el Gobernador o el Comandante, bajo las

⁴ PIGNA, Felipe, en: www.elhistoriador.com.ar. Consulta realizada 2/4/2008.

órdenes directas del Rey y más tarde del Virrey. Este es el período de mayor poder soberano sobre las Islas Malvinas de España

Es entre 1773 y 1777 cuando se convierte la Gobernación en Comandancia siendo el último Gobernador español de Malvinas (el último con ese rango) Capitán Franco Gil y Lemos. Los motivos del cambio de jerarquía institucional son puramente militares y debía servir para que el Rey centralizara más su poder. Muy pocos fueron los habitantes radicados en ellas, se calcula que en 1793 se contabilizaban unos 150 habitantes.

Cuando la gobernación del Río de la Plata se radicó en Montevideo, (1811) convertida en fuerte realista, ordenó a las fuerzas en las islas Malvinas abandonar la comandancia y evacuar las islas.

Desde el nacimiento de nuestra Patria hasta la usurpación.

A partir del 25 de mayo de 1810 con el primer gobierno patrio, y en plena revolución y con pocos medios, los hombres de la época se dedicaron exclusivamente al territorio continental. Apenas consolidado el gobierno nacional y bajo el nombre de "Provincias Unidas del Río de la Plata" se ocuparon del territorio insular al que nombraron "Islas Malvinas". Se designaron concesionarios, comisionarios y comandantes políticos militares. El dominio de las islas les llegaba como herederos de los títulos jurídicos de España. Desde allí administraban, regían y daban autorizaciones para la caza y la pesca.

Un caso es el de Enrique Torres, a quien se le suministró un permiso, fechado el 30 de enero de 1813, de desembarcar en las Islas Malvinas, con el propósito de cazar lobos marinos.

Hasta 1820 no se estableció ninguna comandancia fija en las islas. Ese año se le comisionó a David Jewett con su embarcación "La Heroica" para tomar posesión de ellas, a nombre del Supremo Gobierno de las Provincias Unidas.

El 6 de noviembre de 1820 flamea en el Puerto Soledad por primera vez la bandera nacional. Jewett permaneció por un año en el cargo y fue remplazado por el Teniente Coronel Guillermo Masonn. Para proteger nuestras aguas y costas territoriales, por los estragos cometidos por buques extranjeros, que se negaban a pagar derechos, la Honorable Junta de Representantes de Buenos Aires, sanciona la ley de caza y pesca a pedido del Comandante político militar de Patagones Coronel Gabriel de Oyuela. Luego se le acoplaron varios decretos a esta ley, la última del 22 de octubre de 1829.

El 28 de agosto de 1823 un decreto firmado por Martín Rodríguez y Bernardino Rivadavia autoriza a Luis Vernet de Hamburgo y Jorge Pacheco de Buenos Aires, para que se instalen en las Islas y les acuerdan una concesión para usufructuar bienes, haciéndose cargo de efectuar ampliaciones y reparaciones y defendiendo a la vez los intereses de la provincia de Bs. As.

En diciembre de 1823 Pacheco se dirigió al gobierno solicitándole, la autorización para la partida hacia Malvinas y la petición para que el capitán de milicias retirado Don Pedro

Areguatí, se le otorgue el título de Comandante de Soledad, sin goce de sueldo. El gobierno atiende el pedido y le otorga terrenos. También se nombra a Areguatí como Comandante de la Isla.

Por otro decreto se le concede a Vernet los terrenos baldíos de la Isla Soledad y de los Estados y a Pacheco los terrenos de la parte sudeste de la isla, con la promesa de parte de estos de edificar a su cargo una colonia en el lapso de tres años.

El gobierno de Buenos Aires nombra a Luis Vernet como Comandante Político y Militar, pudiéndose leer en el sello que este utilizaba la inscripción “*Armas de la Patria. Comandancia de Malvinas y adyacentes*”. La fecha del 10 de junio, que era antes de la guerra de Malvinas el día en que se recordaban nuestros derechos soberanos sobre las islas, está relacionada con este hecho histórico.

Vernet, preparó mapas, nombró agentes en el exterior, para promover la llegada de colonos, segmentó las islas en partes (11), y otorgó tierras para la radicación y explotación. En el año 1831 Vernet diseñó un plan para organizar la caza de ballenas y focas, en aplicación de la ley de pesca. Acorde con estas leyes se tomaron medidas punitivas contra tres goletas norteamericanas: Superior, Harriet y Breakwater, de estas tres dos fueron capturadas, lo que generó graves problemas diplomáticos con los Estados Unidos y obviamente con su cónsul en Buenos Aires, Jorge Slacum, que justamente era representante de los intereses económicos de dichos pesqueros.

Slacum mandó utilizar la fuerza con su corbeta de guerra, Lexington, al mando del Comandante Silas Duncan, desembarcó en las islas, ocupó los edificios, capturó a quienes habían detenido a las naves pesqueras norteamericanas y destruyó todo a su paso, incautando todas las mercaderías del almacén más cueros y herramientas. Regresando a Montevideo en febrero de 1832.

A causa de la destrucción de los norteamericanos, Vernet solicitó al gobierno nacional equipamiento y voluntarios para la tarea de reconstruir la colonia, porque sólo habían quedado veintitrés habitantes. Juan Manuel de Rosas, nombra al Sargento Mayor de Artillerías, Esteban José Francisco Mestivier, como Comandante Civil y Militar de las Islas Malvinas, el 10 de septiembre de 1832 el Ministerio de Guerra y Marina decreta dicho nombramiento. La goleta Sarandí arriba a Malvinas el 10 de octubre, ante la tropa y habitantes asume sus funciones de Comandante Mestivier.

Meses después una sublevación de los efectivos desata una rebelión en la que pierde la vida el Comandante Mestivier. Cuando el comandante Pinedo de la goleta Sarandí llega a puerto días después, se encuentra con las novedades, por lo que tiene que asumir el cargo de comandante interino.

El 2 de enero de 1833 arribó al puerto el navío de guerra de bandera inglesa, Clio, al mando de John James Onslow. Pinedo embarcó la tropa sin dar batalla y zarpó rumbo a Buenos Aires, dejando izada en tierra la Bandera Argentina, al cuidado de Juan

Simón, a quien nombró Comandante Político y Militar de las Islas.

Por esta acción el militar a cargo de la goleta Sarandi, Luis Pinedo, fue separado de las filas por su incomprensible actitud, aludiendo en tal sentido, que dar pelea era imposible por la cantidad de británicos que componían su tripulación.

Sin embargo, un oficial de su tripulación lo contradice, sosteniendo que excepto el piloto, el resto eran de nacionalidad norteamericana y estaban dispuestos a combatir.

Una vez concluida la usurpación Onslow dejó como gobernador al despensero Dickson y el 14 de enero de 1833 zarpó hacia nuevos destinos.

Sin embargo todavía les costó un poco mas a los ingleses apropiarse de nuestras islas, porque llegan los tiempos del “gaucho Rivero”⁵. Antonio Rivero, cuya figura es casi desconocida en la historia nacional, comenzó su labor de convencer a otro puñado de gauchos esquiladores para restablecer el pabellón argentino.

El 26 de agosto de ese mismo año el grupo de gauchos comandados por Rivero, tomó por asalto casas de Puerto Soledad y algunas embarcaciones inglesas. Ejecutaron a todos los que cumplían órdenes británicas.

⁵ GONZALEZ ARZAC, A. “Antonio Rivero, héroe gaucho”. Instituto Nacional de Investigaciones Históricas, Juan Manuel de Rosas. Consulta 15/04/2008. <http://www.juanmanuelderosas.org.ar>

Antonio Rivero y sus gauchos estuvieron al gobierno de las Malvinas, arriando el pabellón inglés e izando la bandera argentina, hasta el 7 de enero de 1834 en que fueron reducidos por efectivos armados de la fragata inglesa "Challenger" comandada por el Capitán Seymour. Rivero y los suyos fueron embarcados para someterlos a juicio.

Primero se les hizo un proceso en el buque "Spartiate", de la estación naval británica en América del Sur. Fue tan inicuo que el almirante inglés no se atrevió a convalidarlo y prefirió desprenderse del asunto desembarcando a Rivero y los suyos en Montevideo.⁶

⁶ Rivero, nació en Montiel, (Entre Ríos) fue dado de alta, luego del episodio en Malvinas, en el ejército de J.M. de Rosas y murió batallando en la vuelta de Obligado contra los ingleses.

ᐅᐅ

CAPITULO 2

ᐅᐅ

SE INICIA LA GUERRA.

Siempre hemos sostenido que la historia tiene verdades provisorias. Nadie puede pretender haber aprehendido un hecho o un proceso histórico en su totalidad o recrearlo tal como sucedió. Eso es irrepetible. Lo que el investigador puede y de hecho hace, es trabajar con la mayor cantidad de fuentes que consiga para realizar una explicación desde su propia cosmovisión. En el caso particular de este tratamiento de la guerra de Malvinas toda esta primera parte se basa en un rastreo bibliográfico que pretende contextualizar nuestro verdadero trabajo de investigación que es la realización de fuentes orales para su conservación, entre los Veteranos de la Guerra de Malvinas del Partido de La Matanza. Sus voces serán conservadas en el Archivo de la Palabra de la Universidad Nacional de la Matanza y en tiempo no lejano podrán ser consultadas en un archivo multimedial que se está planeando desde el Municipio y para el cuál permite la Universidad la duplicación de estas fuentes en un acto de verdadera generosidad.

El trabajo en material editado ha presentado algunos problemas porque no existe aún acuerdo sobre cifras vinculadas con el conflicto. Si bien es lógico esperar esto en cuanto a diferencias entre escritores de cada país debemos señalar que tampoco hallamos uniformidad de criterio en los propios. Por ende este trabajo seguramente podrá ser mejorado a la luz de investigaciones posteriores.

Trataremos pues, de dar a continuación un resumen de los 74 días que duró el conflicto armado entre Argentina e Inglaterra, comenzando con algunos datos que permiten saber cuando y quienes pensaron desde el gobierno de facto, esta aventura bélica con tan dramáticos resultados para nuestro país y que hicieron involucrar la situación internacional de Argentina con relación al ejercicio de nuestros derechos soberanos sobre las Islas del Atlántico Sur.

Debe tenerse en cuenta que los países miembros de la OTAN privilegiaron en todo momento sus pactos por sobre los que tenían firmados con nuestro país y que algunos de nuestros vecinos optaron por ayudar a Inglaterra en las acciones armadas.

Es importante también recordar que en solo seis años, 1976-1982, el régimen militar que gobernaba el país se embarcó en dos guerras, estudio la hipótesis de otra, y se preparó para dirimir por la fuerza un conflicto limítrofe.

La primera fue la “guerra sucia” librada dentro de nuestras propias fronteras, la segunda la que nos ocupa contra Inglaterra, la hipótesis de conflicto fue con Brasil por el tema de Itaipú, y por último casi se declaró la guerra a Chile por el Canal de Beagle.

Pablo Babini⁷ resume así los resultados de esta política:

⁷BAVINI, P. “*La consulta del Beagle*” en LUNA F. (Dirección) (2002) Lo mejor de todo es historia. Vol 5.Bs.As. Taurus ,pág.441

“La guerra sucia dejó un horrendo saldo, la de Malvinas se perdió, la del Brasil quedó encarpetaada en los estados mayores. La de Chile se evitó al filo de su estallido por la mediación de Juan Pablo II, y se clausuró años después con la aceptación de la propuesta papal”.

Es imperioso que conociendo y asumiendo todos los dramas que ha ocasionado para nuestra sociedad vivir bajo gobiernos dictatoriales, sobre todos los últimos, nos transformemos en acérrimos defensores de la paz y de la vida en democracia y así lo enseñemos a nuestros jóvenes, porque cuando llega el terrible momento de la violencia, los cuerpos que caen sin vida, en su mayoría pertenecen a los sectores populares. Hay muchas cosas que deben cambiar, pero es importante que se puedan hacer entre todos los argentinos y eso sólo es posible si se vive bajo el amparo de la Constitución Nacional que nos contiene y protege a todos. Solo hace falta cumplirla y hacerla cumplir.

Quienes defienden “el orden” de la dictadura lo hacen sólo por dos motivos: porque tuvieron algún grado de complicidad con ellos o sencillamente por ignorancia.

Antes del 2 de abril

Según un trabajo realizado por periodistas⁸, fue el 15 de

⁸ CARDOSO, O.R, KIRSCHBAUM,R., VAN DER KOOY, E. (2007) *Malvinas, la trama secret*. Bs.As, Arte Grafico Editorial Argentino S.A.

Diciembre de 1981 cuando el Almirante Jorge Isaac Anaya llamó al Vicealmirante Juan José Lombardo, Comandante de Operaciones Navales para ordenarle que preparara un plan de desembarco argentino en las Islas Malvinas. Este encargo debería permanecer totalmente secreto, pero de hecho constituyó el punto inicial de la guerra. No entraremos en los recovecos de las relaciones existentes entre los Comandantes en Jefe que componían el gobierno de facto, aunque el enfrenamiento entre Massera y Videla durante el primer año de gobierno fue constante. Había sido Massera quien entregara durante ese lapso a la Junta de Comandantes una solicitud para que se procediera a la recuperación del archipiélago. Declarando que todos compartían esas aspiraciones desde el ejecutivo se le pidió un plan que el Almirante no tenía. De esta manera entra Anaya en el juego, pues fue él quien recibió el encargo de hacer dicho diseño estratégico. Dos días antes de la asunción de Galtieri como presidente, Anaya llegó a Bs. As., con un plan secreto elaborado basado en la “sorpresa táctica” y con la idea de la realización de una operación limpia, entendiéndose por tal a una operación en la que no se sufrieran bajas.

El autodenominado “Proceso de Reorganización Nacional” comenzó el 24 de marzo de 1976, y se propuso objetivos más amplios respecto a los que otros gobiernos militares habían intentado. Su accionar estuvo guiado por dos ideas centrales:

- a) acabar con el fenómeno subversivo,
- b) desterrar la corrupción en los ámbitos gubernamentales.

Pretendían una nueva organización política, económica y social. Esto sería llevado a cabo por miembros de las Fuerzas Armadas, aunque habían sido, al dar el golpe de estado, apoyados por una gran parte de la civilidad a pesar de que faltaban unos pocos meses para que culminara el período de gobierno de María Estela Martínez de Perón, vicepresidenta electa que había asumido a la muerte del General Perón, tres veces presidente constitucional de los argentinos.

El gobierno militar, tras el golpe, establece el *Estatuto*, como verdadera Carta Magna, ubicándolo por sobre la Constitución Nacional. En lo formal, la Constitución Nacional nunca dejó de tener vigencia como tampoco dejaron de regir los Códigos Civil, Comercial, ni el Penal, aún con las reformas esperables, ni los contratos celebrados entre particulares, aunque la nueva Corte de Justicia supeditó el valor de las normas al Estatuto del Proceso, clasificó como razonables las detenciones más arbitrarias, admitió los consejos de guerra para civiles y rechazó miles de hábeas corpus presentados por familiares de detenidos⁹.

En el gabinete que forman, un solo civil ocupa un lugar. Es en el Ministerio de Economía: y se trata José Martínez de Hoz, quién estuvo a cargo de encarar, desde su gestión, una política de restricciones salariales y de liberalismo económico, es decir, abrir la economía del país al resto del mundo. Con esto se

⁹ Según entendemos en un sólo caso, el del periodista Jacobo Timerman, la Corte Suprema atendió el pedido y ordenó su liberación.

comenzaría la "*transformación económica y social* que debía sepultar a un Estado "ineficaz" y "burocrático".

Para cumplir con sus objetivos se realizó una lucha intensa contra el "enemigo interno": la "guerrilla apátrida", como gustaban nombrarla los militares, para lo cual se llevó a cabo una feroz represión provocando la "desaparición"¹⁰ de miles de personas. Debe dejarse en claro que este accionar provocó no sólo ese tremendo hecho, sino que destruyó las redes de interacción social con consecuencias nefastas para la Argentina de los años siguientes.

El terror impuesto permitió también a los militares dominar y suprimir las asociaciones corporativas dirigidas por los sindicatos que antaño habrían podido enfrentar a los gobiernos y hasta derrocarlos. Con la excusa de frenar a la izquierda, la Junta de Comandantes usó el mecanismo de las desapariciones, la tortura y el asesinato en masa para amputar al movimiento obrero, sus dirigentes y aplastar una gran red de asociaciones de nivel inferior. Los militares no querían arriesgarse a que aparecieran disturbios laborales como el "Cordobazo" de 1969.

Al finalizar las acciones que consideraron centrales en su lucha contra la guerrilla, y frente a la pérdida de apoyo popular,

¹⁰ El término "desaparecido", que trascendió nuestras fronteras nacionales se origina en un mensaje de Jorge Rafael Videla al referirse a la situación de personas que habían sido detenidas por fuerzas de seguridad y eran reclamadas por sus familiares.

la mirada de régimen se dirigió contra un adversario extranjero.¹¹

Ansioso por restaurar el poder de la Junta, Galtieri¹² fue persuadido a aprobar la invasión de las Islas Malvinas. En un principio, se pensaba atacar a mediados de 1982, para una de las dos fiestas patrias, el 25 de mayo o para el 9 de Julio. Pero la operación fue adelantada cuando la presión popular sobre el presidente de facto siguió aumentando. A fines del mes de marzo, los sindicatos encabezaron una manifestación masiva para protestar por el estado de la economía, y Galtieri decidió poner en marcha el plan de Anaya, conocido como "Operación Rosario".

El día de la invasión.

Desde el siglo anterior con la Guerra de Paraguay, Argentina no había participado en un conflicto bélico.

¹¹ En enero de 1982 se organizó una nueva campaña contra Chile por el canal de Beagle y al mes siguiente se trabajó sobre la pendiente participación militar en América Central.

¹² Designado para la presidencia por la Junta Militar en 1981, Galtieri fue también como Comandante del Segundo cuerpo de Ejército en Rosario, el máximo responsable del Centro Clandestino de Detención "Quinta de Funes". Restablecidas la democracia, fue juzgado y condenado por el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas durante el gobierno de Raúl Alfonsín e indultado posteriormente por Carlos Menen. Falleció en el año 2003, de un cáncer de páncreas.

El 26 de marzo, una importante fuerza naval argentina había abandonado Puerto Belgrano al mando del Contraalmirante D. Walter O. Allara, con la aparente misión de realizar maniobras conjuntas con la flota uruguaya. Sin embargo, ponen proa a las Islas Malvinas aunque el mal tiempo los retrasa. El día 30 de marzo, la inteligencia británica notifica al gobernador Rex Hunt que existe una amenaza real de invasión para los próximos días. Hunt reúne a sus escasas tropas y les encomienda la defensa de las islas. En la mañana del 1° de abril, apagan el faro e inutilizan el pequeño aeropuerto local y sus radiobalizas.

Ese mismo día, el gobierno argentino intentó, con éxito parcial, transferir los fondos que tenía en Londres y al día siguiente, invaden las Islas Malvinas y se apoderaron de ellas.

La Fuerza de Desembarco se integra de la siguiente manera:

- Batallón de Infantería de Marina N° 2,
- Agrupación de Comandos Anfibios,
- Sección de Tiradores del Ejército,
- Una Reserva.

Acompaña un Grupo de Transporte conformado por:

- Buque de Desembarco de Tropas A.R.A. "Cabo San Antonio",
- Rompehielos A.R.A. "Almirante Irizar" y
- Buque Transporte "Isla de los Estados".

Integra también el contingente:

- Un Grupo de Apoyo Escolta y Desembarco, formado por
- Fragatas Tipo 42, A.R.A. "Hércules" y "Santísima Trinidad",
- Corbetas A.R.A. "Drumond" y "Granville".

Además existió un Grupo de Tareas Especiales, constituido por el Submarino clase "Guppy" ARA "Santa Fe".

A bordo del A.R.A. "Santísima Trinidad" viajaba el Comandante del Teatro de Operaciones Malvinas, General de división D. Osvaldo J. García.

La fuerza de tareas quedó dispuesta para el asalto final el día 1° de abril a última hora.

La misión específica que se les encomendó, establecía la reducción de la resistencia armada de la isla, constituida por 68 Infantes de Marina del Destacamento de la Marina Real N°8901, más algunos voluntarios pobladores del lugar, la ocupación de Puerto Stanley/ Puerto Argentino, la toma del aeródromo para permitir el abastecimiento de las Islas con medios aéreos propios. Y por último la instalación de un gobierno militar argentino en el archipiélago.

A las 0.30 horas del día 2 de abril se inició el desembarco en la zona de Puerto Enriqueta, cuatro Km. al Sur de la capital de las islas donde los Comandos Anfibios de la Armada iniciaron su marcha hacia las barracas de los marines británicos.

Tres horas más tarde hacían lo propio los buzos tácticos desembarcados del submarino A.R.A. Santa Fe en las proximidades del Cabo San Felipe, con la tarea de tomar el faro de ese lugar y preparar el desembarco del Transporte Cabo San Antonio.

Las fuerzas británicas existentes fueron rápidamente reducidas y transportadas a Montevideo junto con el gobernador inglés de las Islas. El General Mario Benjamín Menéndez fue proclamado inmediatamente Gobernador Militar de las Islas Malvinas.

Al llevar a cabo la invasión, la junta esperaba ganar mucho y perder poco, contaban con el apoyo popular, que existió. La población en su conjunto compartía la idea de que recuperar las islas era una causa nacional. Argentina entera se embanderó y una gran mayoría de la población, de una manera u otra apoyó, la gesta. Se hicieron programas de TV para recaudar fondos, todos enviaban algo para “los muchachos”. El exitismo imperante hacía recordar al ánimo colectivo que caracteriza a un mundial de fútbol, sobre todo cuando a la selección argentina le va bien. Los medios de difusión masiva alimentaban la euforia y el país que poco antes estaba enardecido contra la política económica de la dictadura brillaba ahora de entusiasmo bélico. Ese sentimiento compartido por una parte mayoritaria de la población, sirvió para disimular las evidentes inconsistencias de toda esta guerra.

La invasión se presentó como un golpe enteramente justificado contra el colonialismo y en América este argumento

fue aceptable. Europa en cambio, miró asombrada el intento de recuperación. En primer lugar, porque opuso a dos naciones occidentales y anticomunistas y en segundo, porque entonces la principal preocupación en el viejo continente era un posible enfrentamiento entre los dos bloques (capitalista y socialista) y las consecuencias de la crisis del Medio Oriente, y no una disputa colonialista por unas pequeñas islas en el extremo del Atlántico Sur.

La Junta Militar creyó que el interés de Gran Bretaña en las islas prácticamente no existía y que no se generaría más que una protesta simbólica. Los “Kelpers” (así apodados por las algas de las costas), ingleses que habitaban las islas, apenas sumaban 1800, y el personal británico de Georgia del Sur y las islas Sándwich no eran más de unas pocas docenas.

Sin embargo, el día 30 de marzo ya Inglaterra había movilizado sus buques rumbo al Atlántico Sur. Ordenaron al destructor HMS Antrim, a dos buques de superficie y a tres submarinos nucleares, que se dirigieran a las Islas Georgias del Sur para apoyar al HMS Endurance. El resto de unidades de la marina británica fue puesto en alerta.

Durante la dominación argentina de las Islas fue hecha Capital de la Gobernación Militar *Puerto Stanley* rebautizado *Puerto Argentino*. Hoy persisten ambos nombres sobre todo entre los hispano-hablantes.

En la actualidad, la ciudad está asentada en el centro de la red de carreteras de la Isla Soledad y es la zona principal de

compras en el archipiélago. Es la única que cuenta con un colegio, un hospital, una pileta de natación y una biblioteca. Algunas de sus atracciones son: el campo de golf, la casa del gobernador, el Museo de las Islas Malvinas, la "catedral", el arco llamado "Whalebone" (o "Hueso de Ballena", en español) y aparecen recuerdos de los caídos por Malvinas y lugares donde han encallado barcos.

Durante la Guerra de Malvinas los alrededores de la ciudad fueron extensamente minados; aún hoy quedan lugares marcados como peligrosos por esta acción.

Toda la conflagración duró 74 días, el sufrimiento de quienes fueron llevados a combatir y volvieron al continente muchísimo más. Sin embargo, el conflicto argentinizó aún más a las Malvinas en el sentir nacional porque allí descansan nuestros hombres a quienes sus familias todavía no pueden visitar y llorar libremente. Eso debe generar un compromiso mayor entre la sociedad argentina de defender la causa de nuestros derechos soberanos sobre esos territorios y de honrar sus héroes, en el marco de una encendida defensa de la paz.

ᏁᏃ

CAPITULO 3

ᏁᏃ

LOS HECHOS BÉLICOS EN SÍNTESIS.

Algunos detalles de la operación militar del 2 de abril.

Según publica el Ejército Argentino¹³ estos fueron los hechos que los involucraron en la Operación Rosario¹⁴ de desembarco y recuperación de las islas. Toda la operación, como ya se ha indicado, fue ejecutada por una Fuerza de Tareas Conjunta. El ejército envió al Regimiento de Infantería 25 (R. I. 25).

El R.I. 25 desembarcó el 28 de marzo a cargo del Teniente Primero Carlos Esteban y del Jefe del Regimiento Teniente Coronel Mohamed Ali Seineldin, divididos en dos buques, el Cabo San Antonio y el rompehielos Almirante Irizar.

Durante el viaje el jefe de la Compañía recibe dos misiones: La primera, conquistar la residencia del gobernador británico de las Islas y capturarlo ileso. Se asigna dicha misión a la tercera sección comandada por el Subteniente Roberto Reyes. La segunda, se refiere a ocupar mediante una operación anfibia, los caseríos de Darwin y Goose Green. Esta misión bajo el mando del Jefe de la Compañía tuvo como oficiales al Teniente Roberto Estevez y al Subteniente Gómez Centurión.

¹³ Publicado en <http://www.infanteria.ejercito.mil.ar>. Consulta realizada el 10 de abril de 2008.

¹⁴ Se la llamó así en honor a la Virgen del Rosario

La primera de las citadas sufriría modificaciones por averías en un transporte. Y es por eso que van a atacar como vanguardia de la fuerza de desembarco para conquistar el aeropuerto, y despejar toda clase de resistencia que pudiera presentarse en el mismo. La finalidad de esta acción es facilitar la llegada del resto del R I 25, el cual era transportado por modo aéreo.

La agrupación de buzos tácticos desembarcará a su vez en el faro San Felipe.

El dos de abril, siempre según la misma fuente, a las 06:30 horas, se inicia la operación anfibia. Una sección de la Compañía C del Regimiento de Infantería 25 (3/C/25) a cargo del Subteniente Reyes y con Seineldín a la cabeza- alcanzan la playa en la costa Norte de la península del aeropuerto, sin encontrar resistencia.

El aeropuerto se encontraba aproximadamente a 1500 metros de ese lugar. Teniendo siempre presente la consigna y orden referidas a no matar, ni tampoco usar la violencia, esta sección se desplaza hacia él.

A las 06:15 horas del mismo día, despegan, desde Comodoro Rivadavia, el primer avión con efectivos del R I 25. Durante esa mañana y a través de varios vuelos, se completaron los efectivos ya que una vez conquistado el objetivo, el Regimiento quedaría a cargo de la seguridad de Puerto Argentino.

A las 07:30 horas el Jefe del R I 25 informa que ha logrado capturar el aeropuerto y que ha preparado el mismo para el

desembarque de los escalones aéreos. Prácticamente no ha tenido oposición, pues los efectivos que protegían el sector se han replegado hacia la población, luego de ofrecer una débil resistencia. La tarea más complicada, como era la de despejar la pista -ocupada por aproximadamente 25 vehículos de distintos tipo (Camiones livianos y tractores)- se ha cumplido con esfuerzo, pero dentro del horario previsto. Una vez finalizada la limpieza de la pista, la sección se encarga de la seguridad de la misma, para permitir el desembarco vía aérea, del resto del Regimiento.

Durante esta actividad, el Jefe del R I 25, el Jefe de la 1/C C 25 y un grupo de diez soldados se trasladan en un vehículo anfibia a Puerto Argentino, para reforzar a la vanguardia que se encontraba empeñada en combate con efectivos británicos. En su avance, la 3/C/25 captura dos prisioneros, y cuando arriba a la residencia del gobernador -zona donde se encontraba la acción- la misma ya estaba cercada y los principales acontecimientos se habían producido. El Capitán de Corbeta Pedro Edgardo Giachino había fallecido en combate. Se pudo presenciar la rendición del enemigo.

A las 08:45 horas, aterriza el primer avión con efectivos del R I 25, continuando en forma ininterrumpida los arribos del resto de la Unidad. Rápidamente, los efectivos son desplegados hacia los lugares asignados.

A las 09:00 horas, el gobernador inglés solicita parlamentar y cesa todo tipo de resistencia.

A las 12:30 horas, en una significativa ceremonia, se produce, con las formalidades de rigor, el arrío de la bandera inglesa, y el izamiento, por primera vez desde 1833, de la enseña nacional.

Reiteramos que el desembarco y recuperación de Puerto Argentino fue protagonizado también por fuerzas de la Marina al mando del Contraalmirante Carlos Busser, pero lo que antecede proviene de un relato del Ejército. Fueron Infantes de Marina y del Ejército quienes rodearon la casa del entonces gobernador Rex Hunt y lo emplazaron a entregarse. Las órdenes argentinas eran no producir bajas entre los “Royal Marine” y la población “kelper”, para no brindar argumentos a la propaganda inglesa contra Argentina.

Los ingleses sabían del desembarco ya que el día anterior el Gobernador Hunt hablando por la única radio de las Islas había advertido sobre él y dado instrucciones a todos los pobladores sobre como proceder.

La única víctima de la jornada resultó ser el Capitán Pedro Edgardo Giacchino (Infante de Marina), que cayó durante el intercambio de fuego que precedió a la rendición del gobernador inglés. A esta muerte se le sumarían en los días posteriores, la muerte del Cabo Primero de la Marina Patricio Guanca y de los Conscriptos de Marina Mario Almonacid y Jorge Aguila, quienes pierden la vida en la recuperación de las Georgias del Sur.

Ese mismo dos de abril, pero en otros escenarios distantes se reúne el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para tratar el tema argentino - inglés Inglaterra prepara su flota de mar mientras en Buenos Aires en la Plaza de Mayo se produce un acto de adhesión a la recuperación las Islas. Será al día siguiente cuando se informara oficialmente al mundo, sobre la efectiva soberanía sobre el archipiélago y todas las Islas de Atlántico Sur.

Días de guerra

Sábado 3 de Abril.

Es este el día en que Gran Bretaña rompe relaciones con la Argentina, advirtiendo que se tomarán sanciones económicas y nombra a Suiza como representante de sus intereses en Argentina. Nuestro país hace lo propio y nombra a Brasil como el suyo.

Comienza desarrollarse el enfrentamiento diplomático.

Al respecto dice Tondini:

“El por entonces Canciller Nicanor Costa Mendez, ante el Consejo de Seguridad de la ONU, dejaba claramente expresada la postura argentina en cuanto a considerar a las islas como territorio argentino al señalar los derechos de la Argentina contra “una usurpación ilícita” y catalogaba el problema como una “ cuestión clásica colonial”.(...) para la Argentina el 3 de

*abril de 1982 significó su primera derrota ante Naciones Unidas , ya que Gran Bretaña había presentado el caso ante el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y ante la Comunidad Europea”.*¹⁵

El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprueba la Resolución 502, exigiéndose el retiro argentino de las Islas y la iniciación de negociaciones.¹⁶ Se solicita una sesión extraordinaria de la OEA.

Este día 3 es en el que se produce el nombramiento de Mario Benjamín Menéndez como Gobernador Militar de las Islas Malvinas.

Domingo 4 de Abril.

Uno de los grandes errores estratégicos de quienes conducían la guerra fue considerar a los Estados Unidos como amigos de la Argentina. El 4 de abril Estados Unidos autoriza a Gran Bretaña a utilizar la Isla Ascensión como base logística.

El ministro de Defensa, John Nott, dijo ese día que Gran

¹⁵TONDINI, B, (sin fecha), “*Islas Malvinas, su historia, la guerra y la economía y los aspectos jurídicos, su vinculación con el derecho humanitario*” publicado en Biblioteca Virtual de la Universidad de Málaga, www.eumed.net, consulta realizada abril del 2008.

¹⁶Votan a favor de la resolución y en contra de la Argentina: EE.UU., Francia, Guayana, Irlanda, Japón, Jordania, Togo, Uganda, Zaire, y Gran Bretaña. Se abstuvieron: Unión Soviética, China, Polonia y España. Votó en contra de la resolución solo Panamá.

Bretaña se disponía a luchar contra la Argentina para recuperar las Islas Malvinas, al tiempo que la armada real ponía a punto una enorme fuerza naval que zarparía al día siguiente desde Portsmouth hacia el sur del Atlántico. Anunció estar reuniendo la mayor fuerza naval posible, fuera de las dos potencias, para, si se daba el caso, utilizarla.

Mientras en las Islas Malvinas se toma la decisión de reforzar las fuerzas militares existentes, ocupan las islas Georgias anunciándose oficialmente el hecho. Es aquí donde se producen las bajas que ya se han mencionado, Venezuela da su total apoyo a la Argentina.

Lunes 5 de Abril.

La acción argentina provoca la renuncia del canciller inglés, lord Carrington quien presentó su renuncia reconociendo que nunca había pensado en un desembarco argentino. Es reemplazado por Francis Pym.

La flota inglesa parte hacia el Atlántico Sur desde Portsmouth y Plymouth. A su frente marchan los portaaviones Hermes e Invencible. Se estima que con las naves que se le suman en Gibraltar llegarían a cuarenta.

La Comunidad Económica Europea respalda la decisión inglesa de aplicar sanciones económicas a la Argentina, y el Perú define su posición en favor de la Argentina.

El Ministro de Economía argentino Roberto Alemann anuncia la suspensión de todos los pagos a Gran Bretaña, y el bloqueo las cuentas de los diplomáticos británicos.

El presidente Reagan en Washington exhorta a los países contendientes a que solucionen sus disputas por las Islas Malvinas sin derramamiento de sangre. Su Departamento de Estado se ofreció públicamente para tratar de componer diplomáticamente el conflicto anglo argentino sobre las Islas Malvinas.

Se interceptan comunicaciones de radioaficionados Kelpers pasando información militar a Londres.

Como parte de las sanciones a aplicarle a Argentina, Austria congela el envío de tanques comprados por nuestro país y otro tanto hace Canadá con equipos militares adquiridos por Argentina.

Martes 6 de abril.

Ronald Reagan designa al General Alexander Haig para interceder en el conflicto, éste se reúne el Canciller Argentino, Nicanor Costa Méndez, en Washington y conversan sobre la posibilidad de la mediación. Desde Londres un portavoz del Foreign Office hace saber que no aceptará ningún trato mientras nuestras Fuerzas Armadas ocupen las Islas.

En Inglaterra la situación de la Primera Ministra Margaret Thatcher se vuelve difícil, desde la oposición se pide su renuncia, pero se niega. Aprestan el transatlántico Camberra

para transporte de tropas. Este puede transportar hasta 5000 personas. Comienzan a abastecerse en la isla Ascensión.

Nicaragua anuncia su apoyo a la Argentina mientras en Buenos Aires: la Junta permanente de la Multipartidaria ratifica su solidaridad con el operativo militar de la reconquista de las Malvinas.

En la ONU, Argentina pide a los países no alineados que apoyen la causa argentina.

Durante todos esos días la Junta Militar se dirigía por medio de comunicados a la población.

Miércoles 7 de Abril.

Gran Bretaña anunció el establecimiento de una "zona de exclusión marítima" de 321 km alrededor de las islas Malvinas a partir del lunes 12 de Abril. A partir de la "hora 0" cualquier buque de guerra argentino y auxiliares navales argentinos encontrados dentro de esa zona serán tratados como hostiles y son susceptibles de ser atacados por fuerzas británicas.

Argentina convoca a sus reservas mientras Mario Benjamín Menéndez asume como Gobernador de las islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur en una ceremonia en Puerto Argentino donde asistieron representantes políticos y sindicales,

la mayoría de los cuales pisaba por primera vez el suelo malvinense. También asistieron Ibérico Saint Jeany y Videla.¹⁷

Se anunció la creación del Teatro de Operaciones Atlántico Sur, cuya jurisdicción es de 200 millas marítimas desde las costas del territorio continental y alrededor de las islas reconquistadas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur. Se designa como Comandante del Teatro de Operaciones del Atlántico Sur al Comandante de Operaciones Navales, Vicealmirante Juan José Lombardo.

La OTAN aconseja a Gran Bretaña la no utilización de la fuerza en el conflicto de las Malvinas.

Jueves 8 de Abril.

El Poder Ejecutivo Nacional dispuso que el estado de sitio declarado por los decretos N° 1.368 de 1974 y 2.717 de 1975 no rija en los territorios de las islas Malvinas, Orcadas, Georgias, Sandwich del Sur e islas menores adyacentes. Se crea un puente aéreo para aprovisionar a las tropas en Malvinas.

La mitad de los efectivos de la IX Brigada de Infantería con asiento en Comodoro Rivadavia se encuentran ya en las Malvinas. Desde la Base Aérea de Mar del Plata se confirma que los soldados de las guarniciones marplatenses se encuentran en el sur participando de las operaciones que se realizan en las Malvinas.

¹⁷ Ministro del Interior y ex presidente “de Facto”.

Algunos embajadores son retirados de nuestro país. Costa Méndez regresa a Buenos Aires. Se anuncia que la fuerza naval inglesa navega a la altura de las Islas Azores.

Viernes 9 de Abril.

Llega Alexander Haig a Bs. As.

Parte el Canberra con tropas inglesas hacia el Atlántico Sur.

En Comodoro Rivadavia una gran manifestación popular acompaña la noticia de la muerte de Almonacid en las Islas Georgias.

Sábado 10 de Abril.

El día transcurre en todo el país con manifestaciones destinadas al representante norteamericano que realiza varias reuniones en Bs. As. En Plaza de Mayo una multitud escucha el discurso que da Galtieri.

Domingo 11 de Abril

No se llega a ninguna solución dialogada. Se va Alexander Haig.

El Papa Juan Pablo II exhorta a ambos países a deponer actitudes extremas.

Lunes 12 de Abril.

Llega la Task Force que bloquea las islas. La Flota de Mar Argentina permanece en sus apostaderos.

Haig informa a Buenos Aires que Inglaterra no depone su actitud.

Martes 13 de Abril.

Continúan las gestiones diplomáticas.

El gobierno noruego informa que no aplicará sanciones económicas a la Argentina.

Miércoles 14 de Abril.

Se intensificó el puente aéreo entre las Malvinas y los aeropuertos de Comodoro Rivadavia y Río Gallegos. También se cumplieron operativos de oscurecimiento y simulacros en distintas localidades del litoral marítimo. En Puerto Belgrano se aseguró que la Armada mantiene el control sobre los movimientos en el Mar Argentino.

En Brasilia, el Canciller brasileño Ramiro Saraiva Guerreiro afirmó que su gobierno no tenía intención de cumplir con la sugerencia de la primera ministra Margaret Thatcher sobre usar su influencia sobre Buenos Aires para obtener el retiro de las tropas argentinas de las islas Malvinas.

Margaret Thatcher recibe el respaldo de la Cámara de los Comunes.

Jueves 15 de Abril.

Llega a Buenos Aires el Secretario de Estado Norteamericano, General Haig.

Se anunció desde el Ministerio de Defensa británico que se requisó otro buque mercante para reforzar la Task Force. Sería destinado al transporte de aviones de despegue vertical Harrier para doblar su número en el Atlántico Sur.

Viernes 16 de Abril.

Se conoce la propuesta de Haig para la negociación que se basaba en estos puntos:

- Retiro de las tropas argentinas y regreso de la flota británica a sus bases;
- Constitución de una administración provisional y tripartita en las Islas, con participación de los Estados Unidos, Gran Bretaña y Argentina,
- A partir de diciembre, se discutiría si se organizaba un estado libre, un estado asociado u otro en las Islas respetando la voluntad de los isleños;
- Entretanto, Argentina mantendría sus vuelos comerciales a las Malvinas, sus servicios de gas, de petróleo, tal como sucedía antes del 2 de Abril.

En esos términos la propuesta de Haig se consideró inaceptable.

En la ONU el embajador argentino, Eduardo Roca denunció el bloqueo del espacio aéreo en el archipiélago.

Sábado 17 de Abril.

En Buenos Aires prosiguen las conversaciones de Haig y las autoridades nacionales, sin llegarse a ningún acuerdo.

Domingo 18 de Abril.

Veintinueve infantes de marina británicos que integraron las fuerzas de Malvinas y Georgias del Sur, y trece científicos civiles ingleses arribaron a Montevideo, liberados por Argentina.

Lunes 19 de Abril.

El Canciller Costa Méndez anuncia el pedido de aplicación del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) ante la OEA.

Un cable noticioso informa que el representante británico ante la OTAN, John Graham, presentó hoy la respuesta afirmativa de su gobierno para consultar a sus aliados antes de atacar a la Argentina.

Haig regresa a los Estados Unidos.

Martes 20 de Abril.

El Consejo Permanente de la OEA se reúne en sesión de emergencia para considerar la posible aplicación del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) a pedido de

Argentina. De los veintiún países con derecho a voto, dieciocho se pronunciaron a favor¹⁸ de la reunión de consulta de cancilleres americanos, y sólo tres - Estados Unidos, Colombia y Trinidad y Tobago- se abstuvieron.

El Papa Juan Pablo II envió mensajes a los gobiernos de Estados Unidos y de Gran Bretaña urgiéndolos a mantener los esfuerzos por lograr un acuerdo pacífico en la crisis de las islas Malvinas.

Miércoles 21 de Abril.

Un avión argentino sin armamento cumpliendo tareas de reconocimiento sobre la flota británica, estableció que al menos parte de ella -encabezada por el portaaviones HMS Hermes - se encontraba a unas 500 millas náuticas al sur de las islas de la Ascensión. La aeronave argentina fue detectada por los buques de la flota y de inmediato un avión Harrier que partió del HMS Hermes, la hizo apartar.

Jueves 22 de Abril.

Galtieri inspecciona las tropas acantonadas en las islas Malvinas y las arenga.

Francis Pym, Ministro Británico de Relaciones Exteriores, arriba a Washington para entrevistarse con el canciller

¹⁸ A favor de la reunión votaron Argentina, Bolivia, Brasil, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay; Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

norteamericano Haig.

Viernes 23 de Abril.

Los cancilleres de Gran Bretaña y los Estados Unidos dan por finalizadas sus conversaciones en Washington sobre Malvinas con un documento que no satisface a los británicos. El presidente Ronald Reagan no recibe al canciller Pym, quien voló con destino a Londres para informar a Margaret Thatcher.

En la capital uruguaya la Confederación General de Trabajadores del Uruguay emite una declaración en la que apoya los derechos argentinos sobre las islas Malvinas, y se solidariza con el pueblo argentino y sus sindicatos.

Sábado 24 de Abril.

Parte Nicanor Costa Mendez para Washington esperanzado con la solidaridad latinoamericana.

Domingo 25 de Abril.

Los ingleses atacan en las Islas Georgias , Puerto Leith y Grytviken. Las Fuerzas Argentinas al mando de Alfredo Astiz¹⁹ no ofrecen resistencia y se rinden.

¹⁹ Este marino fue mundialmente conocido, no por este acto, sino por su actuación como represor en la ESMA (Escuela de Mecánica de la Armada) y por haber sido el entregador de las monjas francesas, luego desaparecidas y asesinadas, en la Iglesia de Santa Cruz .

En Inglaterra la oposición a Thatcher desaprueba el inicio del fuego.

El Papa realiza un nuevo llamamiento por la paz.

Lunes 26 de Abril.

La Junta Militar informa su disposición para repeler ataques.

Martes 27 de Abril

Costa Méndez urge en la ONU una resolución inmediata.

En Londres Thatcher prácticamente confirma que está pronta a atacar las Islas Malvinas al mismo tiempo que trasciende que tiene 194 prisioneros de su ataque en las Georgias.

Miércoles 28 de Abril

En Perú comienzan las acciones de solidaridad con Argentina. Los trabajadores marítimos y portuarios se niegan a atender a un buque de bandera inglesa, dando comienzo al "boicot" contra naves de esa nacionalidad. Igual proceder adoptan el Sindicato de Controladores de Tránsito Aéreo y Técnico de la Corporación Peruana de Aeropuertos Comerciales (CORPAC).

En Londres deciden la zona de exclusión aérea que deberá imponer su flota en el Atlántico de 200 millas (321 kilómetros) alrededor de las disputadas islas Malvinas a partir de la 1:00 hs GMT del viernes, que se sumará la zona igual de bloqueo marítimo ya dispuesto.

Jueves 29 de Abril.

Se denuncian en la ONU las nuevas agresiones británicas.

Viernes 30 de Abril.

Las autoridades argentinas disponen que las aeronaves y buques británicos sean considerados "hostiles".

En forma accidental, en Caleta Olivia, Santa Cruz, cae un helicóptero del Ejército Argentino, donde perecen 10 militares.

Sábado 1 de Mayo.

Se comienzan a conocer a través de informes del Estado Mayor Conjunto las acciones bélicas en el Atlántico Sur.

La aviación británica ataca a Puerto Argentino. Utilizaron Bombarderos AVRO Vulcan, para lo cual tuvieron que resolver problemas de abastecimiento de combustible. Sus bombas impactan en la pista del aeropuerto. Helicópteros británicos operan contra Puerto Darwin.

Fragatas británicas cañonean Puerto Argentino. Los intentos de desembarco fueron rechazados por fuerzas argentinas. Una fragata inglesa resulta averiada y cinco aviones Harrier destruidos.

Se convoca a los argentinos de la clase 1961. Regía en el país todavía la Ley de Servicio Militar Obligatorio.

Galtieri, sigue con sus arengas y en un mensaje al país, destaca que la Argentina responderá al ataque.

Domingo 2 de Mayo.

Es el día más triste de esta guerra para la sociedad argentina, aunque muchos tardarían en enterarse. Fuera de la zona de exclusión declarada por los británicos, el submarino atómico inglés Conqueror torpedea y hunde al Crucero ARA General Belgrano, hay 323 víctimas entre desaparecidos y muertos. Constituye esto un verdadero **Crimen de Guerra**. Trataremos en especial este tema en otro capítulo del presente libro.

El Aviso "Sobral" también es atacado, mueren ocho tripulantes, entre ellos el capitán de la nave.

Lunes 3 de Mayo.

Desde Santa Fe el Comandante de la III Brigada Aérea, Brigadier José Apolo González, confirma que el día anterior un avión IA-58 Pucará, conducido por el teniente Daniel Jucki -de esa unidad, que estaba operando en Malvinas, localizó el portaaviones "Hermes" y descargó sobre él todas sus bombas y municiones en una acción heroica.

En Puerto Belgrano se convocan a médicos y enfermeras de Bahía Blanca fueron citados con urgencia para atender a los heridos del crucero General Belgrano.

Martes 4 de Mayo.

Nuevas incursiones aéreas inglesas sobre Puerto Argentino y

Puerto Darwin.

Aviones navales argentinos, equipados con misiles Exocet, hundieron al destructor inglés Sheffield. El empleo de los aviones de exploración Neptune facilitó la localización de blancos enemigos que podían ser atacados.

Aparentemente también habrían impactado al Hermes y esto daría la explicación de la escasa actividad de este ese día. Los ingleses declararon, que se había atacado al HMS Sheffield con un Exocet y que otro misil había pasado de largo frente a la Fragata Yarmouth.

Miércoles 5 de Mayo.

El delegado argentino ante las Naciones Unidas, Eduardo Roca, condena severamente a los Estados Unidos por su apoyo a Gran Bretaña. Se acepta la intervención del organismo como mediador.

Jueves 6 de Mayo.

Las Naciones Unidas proponen, como paso previo a la iniciación de las conversaciones, el retiro de las fuerzas de ambos países del archipiélago.

Viernes 7 de Mayo.

Londres amplía el bloqueo naval a 12 millas del litoral marítimo argentino.

Sábado 8 de Mayo.

Siguen las negociaciones y Argentina reitera en Washington su ánimo negociador. Sin embargo, en Estados Unidos se cree que Inglaterra va a invadir para recuperar las Islas Malvinas.

Domingo 9 de Mayo.

Aviones Sea Harrier, atacan y hunden al pesquero argentino "Narwal" con veinticinco tripulantes a bordo, a unos 100 kilómetros al sur de Puerto Argentino, e incluso ametrallaron las balsas de salvamento, provocando, por lo menos, la muerte de una persona y heridas en más de una decena. Desde Londres se confirmó la acción de los Sea Harrier contra el pesquero civil que se encontraba desarmado, y reconocen como resultado de los ametrallamientos el de un muerto, un herido grave y doce leves.

Lunes 10 de Mayo.

La Fuerza Aérea difunde en Bs. As. la nómina de bajas hasta este momento en las acciones que se desarrollan en las Islas Malvinas: 10 muertos, 4 desaparecidos y 18 heridos.

Las fuerzas argentinas dan a conocer que rechazaron otros tres ataques de la flota británica de intervención sin víctimas ni pérdidas materiales. Aclararon también que los cañoneos de hostigamiento se realizaron para mantener a las tropas en estado de alerta máxima.

Martes 11 de Mayo.

Gran Bretaña decreta una zona de exclusión aérea alrededor de la Isla Ascención, equivalente a 100 millas náuticas.

Miércoles 12 de Mayo.

Argentina continúa denunciando ante las Naciones Unidas las agresiones británicas.

La Gobernación Militar de las Islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur²⁰, crea " La Gaceta Argentina", primer órgano de prensa argentino en el archipiélago, cuya tirada inicial fue de 1.000 ejemplares.

Jueves 13 de Mayo.

Fuentes oficiales desde Buenos Aires admitieron que el General (R) Vernon Walters estuvo en misión por dos días para hallar bases que recompongan las deterioradas relaciones entre Estados Unidos y Argentina. Se entrevistó con los tres miembros de la Junta Militar. El Departamento de Estado norteamericano confirmó ese viaje, atribuyéndole a este militar diplomático la misión de "tomar contactos" pero no llevar a cabo negociaciones.

Walters se entrevistó por separado con Galtieri, Anaya y Lami Dozo, en un intento por restablecer los términos del diálogo que la administración Reagan mantenía con el régimen

²⁰ Esta división administrativa persistió hasta el gobierno de Raúl Alfonsín.

militar, quebrados desde que el gobierno de EE.UU. apoya a Inglaterra en el conflicto armado por Malvinas.

Desde Southampton parten, a bordo del trasatlántico Queen Elizabeth, 3000 soldados británicos hacia el Teatro de Operaciones, entre ellos, un regimiento de "gurkas".

Aviones argentinos causan averías a dos fragatas, con pérdidas de dos máquinas y un helicóptero inglés. A Londres les costó reconocer esas pérdidas y cuando lo hizo, minimizó lo acaecido aunque no lo negó.

Viernes 14 de Mayo.

Llegan a Buenos Aires los argentinos capturados en las Georgias. Entre ellos, los trabajadores cuya presencia en el archipiélago generó el enfrentamiento inicial.

Aviones británicos persisten en sus ataques a las Islas.

Sábado 15 de Mayo.

Embarcaciones británicas cañonean Puerto Calderón, isla de Bordón, al Norte de Gran Malvina. Un grupo comando preparó el asalto a la Estación Aeronaval Calderón con el objetivo de dejarla inoperante. Atacaron con 50 hombres, logrando destruir o averiar los siguientes aviones: 5 Pucará, 4 Mentor T-34 y 1 Skyvan de Prefectura.

La incursión fue el primer desembarco británico del que se tiene noticias desde que la Argentina ocupó las Islas. El

Ministerio de Defensa inglés aseguró que fue un éxito completo y que impediría el reabastecimiento de tropas argentinas.

Los países del Pacto Andino acordaron por unanimidad implementar medidas que estimulen las relaciones económicas entre el organismo y la Argentina, con el fin de contribuir a aliviar las presiones ejercidas sobre la economía argentina por la Comunidad Económica Europea.

Domingo 16 de Mayo.

Los aviones ingleses hundieron al buque mercante argentino Río Carcarañá y producen averías al Bahía Buen Suceso.

Los ingleses atacan con su aviación a la Isla Soledad.

Lunes 17 de Mayo.

Por una semana más renueva las sanciones la Comunidad Económica Europea.

Continúan los esfuerzos diplomáticos en Washington por parte de la cancillería argentina.

Martes 18 de Mayo.

Persiste el hostigamiento aéreo y de superficie de los ingleses hacia las tropas Argentinas que están en las Islas.

El Sumo Pontífice convoca a Cardenales Argentinos y Británicos a concelebrar una misa por la paz.

Miércoles 19 de Mayo.

El Secretario General de las Naciones Unidas, Javier Pérez de Cuellar, se comunicó telefónicamente con el presidente argentino, Leopoldo Fortunato Galtieri, y con la premier británica Margaret Thatcher, para ofrecerles el envío de un delegado personal a Buenos Aires y a Londres para intervenir y colaborar en las negociaciones que intentan resolver en forma negociada la disputa de las islas Malvinas.

Mientras que el gobierno de la Argentina aceptó la propuesta de Pérez de Cuellar, con la condición de que el Reino Unido adoptara una posición similar, el inglés desaprobó tal gestión, por lo tanto, la gestión no prosperó.

Jueves 20 de Mayo.

Javier Pérez de Cuellar, anuncia que sus gestiones en favor de la Paz resultaron inútiles.

El Gobierno peruano presenta una propuesta, que también fracasa.

Viernes 21 de Mayo.

Los británicos establecen una cabecera de playa en Puerto San Carlos, sufriendo daños de importancia en cuatro fragatas, el hundimiento de la Fragata Ardent, pierden tres aviones Harrier y dos helicópteros.

Los combates aeronavales fueron muy fuertes, destacándose aún más el valor de los aviadores argentinos. Argentina perdió

seis aviones y tres helicópteros. Las bajas enemigas se estiman en 300.

Sábado 22 de Mayo.

Se bombardean aviones Sea Harrier en Puerto Darwin, y uno fue derribado por las baterías antiaéreas.

En Londres se admitió el hundimiento de la fragata "Ardent" y que otro buque de guerra no puede desplazarse a raíz de los daños sufridos.

Gran Bretaña, anuncia que usando 100 buques y 25.000 hombres, estableció con éxito una cabeza de playa de 2.590 hectáreas en la Isla Malvina Oriental con 5.000 hombres, todas sus armas y provisiones y equipo pesado en tierra.

Domingo 23 de Mayo.

Se producen tres momentos de ataques aéreos argentinos en San Carlos. Se hicieron en horas de la tarde. Se dañó un buque mercante Inglés y se averiaron otros. Atacaron escuadrillas integradas por aviones Super Etendard y Douglas A4-Q de la Aviación Naval y Douglas A4-B, A4-C, Canberra y Mirage de la Fuerza Aérea. No atacaron con misiles Exocet sino con cohetes y bombas convencionales.

El propósito perseguido fue hostigar e impedir que algunas de las unidades de la flota británica lleguen hasta la costa de San Carlos y desembarquen abastecimientos, refuerzos y pertrechos para fortalecer a sus efectivos.

Lunes 24 de Mayo.

Despegan desde Río Gallegos dos escuadrillas de 3 Skyhawk A-4B. Por cuestiones técnicas quedan luego sólo cuatro aviones al mando del Capitán Carballo. Ellos aunque perdiendo la vida uno de sus hombres, causan el hundimiento de la Fragata Inglesa Antelope.

Por otra parte, un Pucará dio el avistamiento positivo de las fuerzas desembarcadas en aguas de Puerto San Carlos a las 10:00 hs y 5 minutos después, un solitario Aermacchi MB-339 de la 1º Escuadrilla del CANA, con base en Puerto Argentino, entró en acción. Aunque no había recibido órdenes en ese sentido, el Teniente Guillermo Owen Grippa picó inmediatamente sobre el Argonaut y le causó daños superficiales con fuego de cañón y cohetes.

No fueron esos los únicos problemas que tuvieron los ingleses provocados por la aviación argentina. Ese día sufrieron sus ataques el HMS Broadsword y HMS Antrim.

Los militares chilenos hacen declaraciones sobre estar alerta y ser neutrales aunque después se sabría de su auxilio a los ingleses

Martes 25 de Mayo.

Aviones argentinos averiaron a tres fragatas misilísticas y hundieron al transporte pesado "Atlantic Conveyor" y hundieron al destructor "Coventry", la aviación inglesa ataca Puerto Argentino, pierde tres Harrier.

En Londres se reconoce el valor de los pilotos argentinos y aunque se habla de lo difícil que es mantener una guerra a tanta distancia, se sostiene que Argentina no podrá mantener mucho tiempo el nivel de pérdidas que viene soportando.

En todo nuestro país se conmemora en forma sobria el nuevo aniversario de la revolución de mayo. Es la primera vez que se hace con todo el territorio nacional bajo soberanía argentina.

Astiz, hecho prisionero en Georgias es retenido por los Ingleses y enviado desde la Isla Ascención a Londres, a pedido del gobierno sueco para que responda por la desaparición de Dagmar Hagelin y ante el deseo de los franceses de conocer el destino de las monjas Leoni Duquet y Alice Dumont, todas víctimas de la represión realizada por la dictadura militar argentina, de la cuál, como ya se ha señalado, Astiz formó parte.

Miércoles 26 de Mayo.

Tanto Buenos Aires como Londres dan a conocer las pérdidas sufridas por el enemigo y las propias, que por supuesto difieren. La Junta sigue dándolas a conocer por sus comunicados, que constituyen una cuestión de triste memoria del siglo XX para los argentinos, porque en tono propio de base militar y acompañados por alguna marcha siempre indicaron al ser difundidos por los medios, la ausencia del imperio constitucional y la presencia de los militares en el gobierno del país.

Inglaterra anuncia que aumentan sus fuerzas en las Islas, hablan de que en las últimas 7 semanas, la Marina Real reunió, organizó y despachó más de cien naves, con más de 25.000 hombres y mujeres.

Jueves 27 de Mayo.

Continúan los enfrentamientos armados.

Viernes 28 de Mayo.

El Papa Juan Pablo II visita Londres, y hace una nueva exhortación por una paz justa.

Las tropas inglesas, engrosadas por nuevos contingentes, con un total de 3800 hombres, avanzan sobre Darwin y Pradera del Ganso. (Goose Green)

En el Marco del TIAR queda aprobada una resolución favorable a la Argentina.

Sábado 29 de Mayo.

La Junta Militar estima mediante un comunicado en 4.500 hombres los que ha logrado desembarcar el enemigo. Dan también a conocer que el día anterior han empezado un ataque sobre Darwin y que se había perdido contacto con las fuerzas argentinas.

Domingo 30 de Mayo.

La aviación argentina sostiene que averió al portaaviones

"Invencible", aunque Inglaterra jamás lo confirme.

Según el C N° 108 el Estado Mayor Conjunto comunica que como consecuencia de las acciones bélicas llevadas a cabo desde el 2 de abril hasta el 30 de mayo de 1982, el total de bajas registradas en las fuerzas argentinas eran las siguientes:

Muertos: 82

Heridos: 106

Desaparecidos: 342

Lunes 31 de Mayo.

Continúan los enfrentamientos. El Estado Mayor Conjunto informa que durante la noche del 30 al 31 de Mayo de 1982, aviones de la Fuerza Aérea Argentina bombardearon objetivos terrestres en las zonas de San Carlos, Darwin y Ganso Verde.

Martes 1 de Junio.

Es derribado un avión C 130- Hércules por la aviación británica.

Miércoles 2 de Junio.

Fracasan nuevamente las gestiones de paz de la O.N.U.

Las fuerzas de avanzada británicas se encuentran a 20 kilómetros de Puerto Argentino.

El Consejo de Seguridad de la Naciones Unidas aprobó la resolución 505, que designa mediador a Pérez de Cuéllar.

Jueves 3 de Junio.

El Canciller Costa Méndez, pronuncia un discurso en Cuba, ante los delegados de los Países No Alineados. Su sola presencia en instancia, es de por sí, un dato no menor sobre los indicios de la derrota que ya percibiría la Junta Militar Argentina o sobre su desesperación ya que toda la campaña antisubversiva de la dictadura tuvo como un pilar fundamental la lucha contra el comunismo.

Viernes 4 de Junio.

Un nuevo proyecto de cese del fuego es vetado en las Naciones Unidas por los Estados Unidos y Gran Bretaña.

Sábado 5 de Junio.

Inglaterra adopta una posición “superintransigente” y no acepta las sugerencias de alto el fuego que se le hacen desde diferentes lados. Sostienen que eso reforzaría la posición argentina.

Domingo 6 de Junio.

Continúan las hostilidades entre uno y otro bando. Los diarios dominicales todavía no dan cuenta de la posible derrota de Argentina.

Lunes 7 de Junio.

Se ordena una misión fotográfica sobre el Estrecho de San Carlos. Cuatro Learjets fueron puestos en el aire por el Grupo I,

con el comandante de la unidad, Vicecomodoro Rodolfo de la Colina conduciendo la misión.

Se les encomendó efectuar una pasada a gran altura sobre el estrecho para suministrar al comando del FAS (Fuerza Aérea Sur) un reconocimiento fotográfico completo de la zona.

Los británicos fuertemente atrincherados en San Carlos no sólo los detectaron sino que derribaron a uno de ellos desde el “Exeter”.

Martes 8 de Junio.

La Fuerza Aérea Argentina rechaza un intento de desembarco inglés en Fitz Roy y Bahía Agradable.

Son hundidos la Fragata Plymouth y los transportes de tropas Sir Galahad y Sir Tristán. Aviones Skyhawk causan pérdidas entre los soldados ingleses que desembarcaban pero fueron masacrados por el fuego antiaéreo. Esto demostró una vez mas la valentía de nuestros pilotos pero también lo difícil de su misión ante el armamento enemigo.

Miércoles 9 de Junio y Jueves 10 de Junio.

Continúan los enfrentamientos entre fuerzas sin conocerse detalles. Se sucedieron intensos combates, donde los británicos aprovechan el dispositivo estático de las tropas argentinas, atacando cada posición nacional con una enorme superioridad numérica, aprovechando sus numerosos helicópteros y artillería móvil. A lo largo de 92 km. de terreno de montaña -distancia

que separa a San Carlos de Puerto Argentino- realizan ataques y retrocesos con bajas en sus tropas regulares.

Viernes 11 de Junio.

Para convocar a finalizar la guerra y celebrar la paz llega el Papa Juan Pablo II a la Argentina, en medio de una fervorosa manifestación. Se trasladó por distintos lugares de Argentina en un vehículo especialmente preparado, el “Papamóvil”, exhortando a cesar el fuego y hacer la paz.

Sábado 12 de Junio.

La aviación argentina ataca al HMS GLAMORGAN con un misil Exocet.

Se puso aquí en práctica un invento argentino, de los propios combatientes, porque el misil no estaba preparado para operar de la forma en que lo hizo, pero con improvisadas herramientas y mucho ingenio se consiguió. Después se dijo que los argentinos habían sido aconsejados por Francia sobre este tema, pero en realidad se hizo aquí y resultó. Todo lo relacionado con este asunto quedó en Malvinas y después lo usaron los propios ingleses.

Las tropas inglesas avanzan hacia Puerto Argentino en búsqueda de la batalla final.

Domingo 13 de Junio.

Las fuerzas británicas traspasan las defensas argentinas. El ataque final transcurrió en la noche del 13 de Junio,

prácticamente a horas de la capitulación de las fuerzas argentinas en las islas. Despegaron 2 Canberra, pero como el vuelo se había proyectado en altura, y quedaban registrados por todos los buques de escolta radar, llevaron escolta de una sección de interceptores de 2 Mirage III. El Canberra número 1 fue derribado por un misil. Su piloto logró eyectarse y luego fue tomado prisionero por los británicos, pero el navegador, Capitán Fernando Casado, muere en su avión. La última misión ya había concluido.

En Buenos Aires se realizó una manifestación solicitando la no rendición.

Lunes 14 de Junio.

Se establece el alto al fuego y la consiguiente rendición de los argentinos, entre los Generales Jeremy Moore (Comandante inglés) y Mario Benjamín Menéndez (Gobernador militar de las islas). En Buenos Aires se realiza una manifestación en rechazo a la rendición, se produjeron desmanes, la policía reprimió.

Los años y los documentos han revelado que, en realidad, el jefe militar que sobresalió en todo el conflicto fue el general Julian Thompson. Pero Moore, que estuvo casi la totalidad de los 74 días de conflicto en el "Queen Elizabeth", se quedó con la gloria porque ante él, el General Mario Menéndez firmó la rendición argentina, después de tachar la palabra "incondicional" que figuraba en el documento redactado por los ingleses.

Moore dijo, años después, que aceptó la tachadura hecha por Menéndez, porque temió que la matanza fuera mayor. Pensaba que, si Menéndez no firmaba, muchas más personas morirían innecesariamente.

También tuvo como aliado a la buena fortuna. En Malvinas, su campamento fue detectado por la Fuerza Aérea Argentina y atacado por siete aviones A4B Skyhawk, cuyos pilotos ignoraban que el blanco que atacaban era el cuartel de campaña de Moore. Se salvó por milagro.

Moore fue condecorado por la entonces Primer Ministro Thatcher, y hecho Caballero del Imperio Británico por la reina Elizabeth II en 1982.

En cambio, nuestros combatientes que habían demostrado un valor extraordinario en condiciones que luego, en el Informe Rattenbach²¹ serían exhaustivamente analizadas, fueron devueltos al continente y a sus bases en medio de un silencio oprobioso, casi escondidos, como si tuvieran la culpa de algo o se hubieron perdido nuevamente las islas por ellos. No les fue mucho mejor en los años siguientes y todo lo que pudieron lograr debieron conseguirlo a puro esfuerzo personal y de sus agrupaciones.

²¹ Documento emitido desde la Comisión de Análisis y Evaluación de las responsabilidades en el conflicto del Atlántico Sur.



CAPITULO 4



EL ARA GENERAL BELGRANO

Se ha visto en el capítulo anterior que el día 2 de mayo fue hundido el Crucero ARA General Belgrano con una pérdida de 323 vidas, casi la mitad de las bajas argentinas que hubo en toda la guerra.

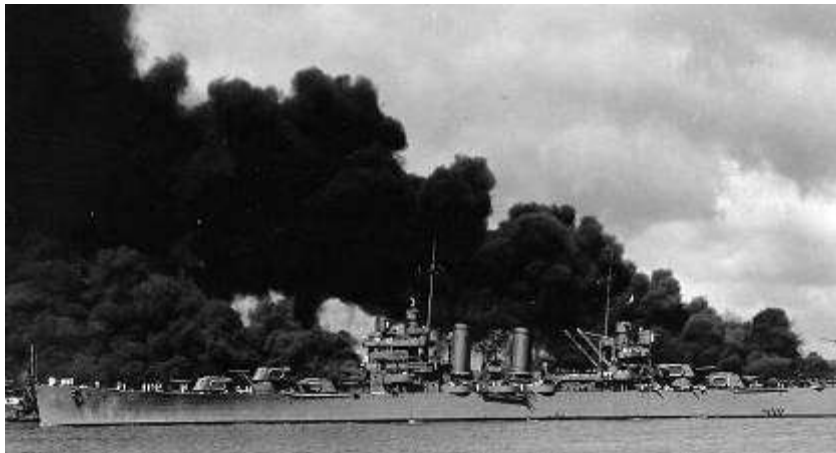
En este capítulo, se amplían algunos datos sobre el barco y en especial se incluyen los nombres de los hombres de La Matanza que formaban parte de su tripulación en aquel momento en que se puso punto final a su historia.

El buque nació en el Astillero New York Shipbuilding Corporation (Camden, New Jersey, muy cerca de Filadelfia) en los Estados Unidos, siendo puesto en grada en 1935 y botado tres años mas tarde. Toda la clase construida de 10.800 toneladas de desplazamiento se denominó USS Brooklyn, por el buque cabeza de serie (CL40).

Fue asignado a la armada estadounidense (US Navy) con el nombre de USS PHOENIX, siendo el tercero en portarlo en esa fuerza. Fue destinado a la base naval de Pearl Harbor en Honolulu, y hacia allí partió en un viaje cuyo derrotero fue a través del Estrecho de Magallanes, visitando en su recorrido Río de Janeiro y Buenos Aires. Las aguas continentales argentinas lo bañaron en su primer y en su último viaje.

Operó durante la Segunda Guerra Mundial en la costa oeste de los Estados Unidos y se hallaba en Pearl Harbor el día del

ataque japonés.



Cumplió misiones en diversos mares al servicio de los Estados Unidos y llegó en 1951, a formar parte de la Armada Argentina cuando fue vendido con otros de su clase.

Se tomó posesión del buque en Filadelfia el 12 de abril. Se designa primer comandante argentino al Capitán de Navío Adolfo B. Piva. En la misma base naval de Filadelfia, es alistado rápidamente y el 5 de diciembre, entra por primera vez en la Base Naval Puerto Gral. Belgrano, incorporándose a la flota de mar.

Primero se lo bautizó ARA 17 de Octubre, en honor del Día de la Lealtad, nombre que fue cambiado cuando se buscó desperonizar al país luego del golpe militar de 1955. Se lo bautizó: ARA Gral. Belgrano. Este nombre ya lo había llevado otro buque anteriormente, un crucero blindado.

En 1982, el Crucero se hallaba en Puerto Belgrano para ser sometido a sus tareas anuales de mantenimiento cuando se le ordena formar parte de la fuerza de tareas anfibia. Llevaba treinta años al servicio argentino. Pasó así a formar parte de la Fuerza de Tareas 79, su grupo fue el 3, mas tarde denominado “Peñon” y el comandante fue el Capitán de Navío Hector E. Bonzo. Al Belgrano, se le agregaron las siguientes naves: Rompehielos Almirante Irizar, Buque Polar (Hospital) Bahía Paraíso, Buque desembarco de tanques Cabo San Antonio, Aviso Alférez Sobral, Aviso Comodoro Somellera y Petrolero YPF Puerto Rosales.

La misión original del Grupo de Tareas 79.3 según Bonzo fue:

“a) La zarpada con destino al teatro de operaciones (TOAS) y estacionamiento en la Isla de los Estados (...)

b) Cumplir tareas relacionadas con:

-La vigilancia de los accesos Sur al TOAS²²

-la interceptación de unidades del enemigo, de acuerdo a ordenes.

-disuación en el marco regional.

c) evitar el contacto táctico con unidades del enemigo que portaran misiles superficie-superficie.

²² TOAS. Teatro de operaciones del Atlántico Sur.

d) en caso necesario, y de acuerdo a la situación, proceder al reabastecimiento en la Base Naval Ushuaia.''²³:

Sin embargo, todos eran conscientes que las órdenes podían variar de acuerdo a lo que fuera aconteciendo en el campo de batalla. También debían navegar en silencio porque podía haber presencia de naves enemigas.

Partió el 16 de abril de la base y llegó a la Isla de los Estados tres días después. En esos momentos, se supo de las fuerzas de tarea británicas que se dirigían al Teatro de Operaciones.

Hacia fines de abril, recibieron permiso para utilizar cualquier armamento en contra de las unidades británicas que hallaran. Esto demuestra que aquella primera intención de no producir bajas, quedaba descartada.

El 2 de mayo a las cuatro de la tarde, el Ara Gral. Belgrano es torpedeado y hundido por el Submarino Nuclear HMS "Conqueror" cuando se encontraba este a 35 millas náuticas al sur del límite de exclusión impuesto por la corona británica.

Con un pronóstico meteorológico malo, que anunciaba fuertes vientos y por ende un mar acorde, la gente del crucero se hallaba en plena merienda y por ello, la cantina esta abierta por unos minutos cuando el horror hace presa del buque. Muchos tripulantes habían entrado en su descanso luego de una noche de

²³ BONZO, H. E, (2000) 1093 Tripulantes del Crucero A.R.A. General Belgrano. Testimonio y Homenaje de su comandante. Bs.As., Instituto de Publicaciones Navales.

guardia. Desde el comedor vieron el avance de una bola de fuego que entró por un boquete abierto en el piso provocando serias quemaduras a quienes halló su paso.

Los torpedos lanzados por el Conqueror , eran Tigerfish MK-24 filodirigidos y con autoguiado terminal, cuyo alcance está estimado entre 35 y 50 kms. Disparado a una distancia de unos 5 kms., el primer torpedo alcanzaba al crucero a proa, por babor. El segundo torpedo hizo impacto hacia popa, en la parte inmediatamente posterior a la sala de máquinas, destruyendo el sistema de mando del timón.

Muy pronto se descubrió que debía abandonarse el buque porque nada podía hacerse y la orden fue dada. Se lanzaron al mar las balsas autoinflables, para unos veinte hombres cada una.

El Belgrano se dio vuelta y se hundió aproximadamente una hora después de haber sido tocado. Los ex combatientes consultados coinciden en señalar como hora del hundimiento las 16.50 horas.

El clima no era favorable a los hombres de las balsas. Había mucho viento. Las ráfagas alcanzaban casi los 100 kms. por hora y por ende las olas eran muy altas. Algunos botes iban sobrecargados. Varios de los náufragos tenían graves quemaduras, sufridas en el momento del impacto.

El ARA Gral. Belgrano llevaba 1093 tripulantes, 323 perdieron la vida, 12 de ellos eran de La Matanza. Detallamos a continuación sus nombres y la localidad en que vivían:



*Ahumada, Hugo Dardo
Laferrere*



*Fajardo, Sixto Javier
Laferrere*



*Faur, José Dante
San Justo*



*Gomez, José Luis
La Tablada*



*Gorosito, Omar Hilario
San Justo*



*Granic, Claudio
La Tablada*



*Interlichia, Jorge Alberto
Ramos Mejía*



*Lezcano, Arcelio Esteban
Laferrere*



*Lugo, Fernando Esteban
Laferrere*



*Moreno, Edgardo Rubén
I. Casanova*



*Sosa, Francisco Osvaldo
Laferrere*



*Valdez, Carlos Alberto
Lomas del Mirador*

La criminalidad del hundimiento del Belgrano ha sido reconocida por los británicos, quienes admiten que la decisión de su hundimiento estuvo más ligada a una cuestión política que a una necesidad militar, por cuanto el Crucero Gral. Belgrano navegando fuera de la zona de exclusión, no representaba ningún peligro para sus fuerzas.

Aparentemente, Thatcher habría ordenado su hundimiento para obstaculizar las negociaciones de paz. Según informes difundidos en los momentos posteriores a la Guerra, fue el instrumental norteamericano el que dio la posición del Belgrano a los ingleses. No lo podemos afirmar a ciencia cierta, pero el encolumnamiento de Estados Unidos en el bando inglés no admite duda alguna y vuelve más inadmisibles todavía, lo actuado durante la década de los noventa en relación con las secuelas del conflicto. Fue el entonces presidente Carlos Menem quien eliminó todo “resquemor” que pudiera quedar en relación con la guerra entre nuestro país e Inglaterra. Menem aceptó definitivamente y por su iniciativa, sorprendiendo incluso, a los ingleses, la derrota de la guerra y sus consecuencias. Precisaba “occidentalizar” la Argentina y procedió acorde.

ନଈ

5
CAPITULO

ଧର

ELLOS ESTUVIERON.

Sin duda los verdaderos protagonistas del conflicto que vivió nuestro país con el Reino Unido en el Atlántico Sur, fueron los combatientes. Jóvenes que desinteresadamente ofrecieron a la Patria lo máspreciado que tiene el ser humano: su propia vida. La mayoría de ellos con sus 19 años pelearon con valor en un territorio naturalmente hostil, debiendo lidiar con inconvenientes de todo tipo, desde problemas logísticos, como la falta de comida, hasta el tener que enfrentarse al enemigo con armamento, en muchos casos obsoleto.

Muchos de estos soldados, marineros y aviadores, vivían o aún viven en la geografía de nuestro Partido, la mayoría regresó a él, pero otros cayeron en combate como héroes que nos llenan de orgullo a todos los matanceros. En este capítulo pretendemos rendirles un sencillo homenaje a través de los testimonios que ellos mismos brindaron sobre la experiencia que les tocó vivir en la guerra de Malvinas, para que la comunidad del Municipio de La Matanza los conozca, los valore y los respete.

Para concretar este trabajo se entrevistaron a ocho ex combatientes y a la madre de uno de los caídos en el hundimiento del Crucero Gral. Belgrano, a través de sus dichos nos harán sentir lo que ellos sintieron, experiencias que sobrepasan la fría letra en el papel, para transformarse en vivencias descarnadas en las cuales las lágrimas y la emoción no estuvieron ausentes. Sin duda esta es sólo una muestra, pero

seguramente se multiplican por decenas entre sus camaradas de combate. Nada más ilustrativo en este caso, que la voz del propio protagonista para transmitir lo que ellos sintieron.

Ex combatientes entrevistados residentes en La Matanza

Nombres y apellidos	Puesto de combate
Miguel Ángel Lacativa	Cabo 1° Maquinista. Crucero Gral. Belgrano
Rubén Omar Volpe	Conscripto clase 62, Crucero Gral. Belgrano
Roberto Andrés Décima	Conscripto clase 62, Crucero Gral. Belgrano
Alejandro Roberto Liébana	Conscripto clase 62, Reg. 3 de Infantería Mecanizado
Ramón Cayetano Robles	Conscripto clase 62, Grupo de artillería aerotransportada 4
Miguel Ángel Didoméxico	Cabo 1° Reg. 3 Caballería (tanquista)
Héctor Raúl Páez	Conscripto clase 62, Infantería de Marina
Dora Ruz Díaz	Madre de Sixto Fajardo, caído en el Crucero Gral. Belgrano

Quién no recuerda en donde estaba aquel 2 de abril de 1982, la Plaza de Mayo colmada por el fervor popular que festejaba la recuperación de aquellas lejanas islas las que desde nuestra historia escolar siempre estuvieron presentes en nuestro corazón. Gobernaba el país la más cruel dictadura de la historia argentina, que días antes había reprimido el reclamo popular a sangre y fuego. ¡Qué contradictorio el pueblo argentino, las heridas y la represión se transformaron en banderas y en vítores por la recuperación de aquel pedazo de tierra! Todo planeado por esa dictadura sanguinaria para perpetuarse en el poder. ¿Cómo explicar la Plaza del 2 de abril? No se puede explicar racionalmente, porque su comprensión pasa por el sentimiento y

la subjetividad, por aquello que cada uno por Patria. Sentimiento que fue creado y recreado a través de generaciones de argentinos que se identificaron con sus símbolos y con la “Historia Nacional”. Patria, la tierra donde descansan los “patres” (padres en latín) ¿Cómo no defender esta tierra que guarda tal carga simbólica? Sólo así se comprende aquella actitud, la Patria se piensa, pero mucho más se siente.

Los ex combatientes lucharon por la Patria, ese sentimiento los envolvía aún con sus jóvenes años y así lo manifestaron en las entrevistas, pero quizá el caso más paradigmático sea el de Sixto Fajardo, así nos lo contaba su madre: *“Él, como único hijo varón, y como yo estaba viuda, él no tenía que hacer el servicio. Y él me decía: “–Mamá, si yo salgo sorteado, yo me voy. Si yo salgo sorteado, yo me voy”. Y yo digo: “–Hijo, yo voy a morirme”. “–No mamá –me dice –hay que servir la patria–me dice”. Y sale, y sale Marina”*.

La mayoría de los conscriptos de la clase 62 ya estaban de baja, pero fueron convocados nuevamente cuando estalló el conflicto, aquí vuelve a surgir el sentimiento de Patria, *“Yo salgo de baja en octubre del '81. Soy una de las segundas bajas. Y me firmaron la libreta y empecé a hacer mi vida normal. Empecé a trabajar, estaba trabajando con mi viejo. Me había ido de vacaciones en el mes de febrero del '82 y bueno el 8 de abril, a la una y cuarto aproximadamente de la madrugada me trajeron una cédula de convocatoria, que la repartían los mismos compañeros que todavía no habían salido de baja. Era, bueno... ya sabíamos de que Malvinas se había tomado...”* La

mañana siguiente *“fue una mañana muy atípica porque mi viejo ese día no se fue a trabajar. Desayunamos con mi hermano, se fue al colegio. Mi vieja y mi viejo, desayunamos, por lo general no se desayunaba todos juntos porque uno tenía una tarea, mi viejo iba a laburar... Pero como ese día era algo... habíamos recibido esa noticia, nos sentamos. Y en el desayuno, bueno, me acuerdo que mi viejo me preguntaba qué era lo que pensaba, qué iba a hacer, y en ese momento, bueno, uno empezaba a imaginarse cosas, qué pasaba si no se presentaba... pero bueno, inmediatamente el sentimiento que teníamos en ese momento era, era de ir a defender a la Patria. Y yo me acuerdo que le decía a mi viejo en el desayuno, que si tenía una carta que decía que tenía que presentarme a las doce del mediodía, a las doce del mediodía iba a ir”*.²⁴

Este sentimiento podría multiplicarse por miles entre todos los combatientes de aquel entonces.

Una vez enlistados se realizaron los preparativos previos al traslado

“Ni bien nos presentamos, el Regimiento era... como te decía a las doce del mediodía, era una tarde soleada. Me acuerdo de que a un costado afuera de la Compañía, sobre la Plaza de Armas, que era la plaza principal del 3 de Infantería, ahí estaba desplegada la Intendencia que te entregaba la ropa. Dejabas tu ropa, te entregaban la ropa... tenías que ir a la sala de armas a

²⁴ Entrevista a Alejandro Liebana.

retirar tu armamento. Eh, los peluqueros que estaban ahí, apostados, que ya entrabas, te sentaban y te cortaban el pelo y ya... Toda esa tarde fue enlistarnos con todo el equipo, el poncho, la carpa, las mantas, las mudas, el bolso de cada uno. El movimiento, el Regimiento era increíble el movimiento que tenía ese día. Eh... el Regimiento 3 era uno de los Regimientos más numerosos. Tenía 1004 hombres en total. Eran cinco Compañías: la A, la B, la C, la Servicio y la Comando. Era un Regimiento grande. Y bueno, todo ese día fue movilizarnos. Estuvimos ahí dos días. Al tercer día, a la mañana, ya partimos, yo creo que serían las siete y pico de la mañana, para Palomar. Ahí nos encolumnamos todos para Palomar, y desde Palomar ya nos embarcaban en aviones que eran de Aerolíneas Argentinas y de Austral, en ese momento”.

Cuando parten no tenían información oficial de hacia dónde se dirigían “...oficialmente en ningún momento el Jefe de Regimiento dijo: “–El Regimiento 3 va a ir a Malvinas”. Pero, lo que se rumoreaba entre todos, entre algún suboficial y oficial que hablábamos, era que, que íbamos a ir a Malvinas. (...) Había otros que decían que íbamos nada más a quedarnos a Río Gallegos, que no íbamos a cruzar, pero... No teníamos ninguna información. No sabíamos nada”²⁵.

Este desconocimiento del destino hacia el cual partían parece repetirse en varias ocasiones, así lo manifiesta Héctor Páez quien sirvió en la infantería de marina y participó de

²⁵ *Ibíd.*

desembarco del 2 de abril: “...*No. La verdad es que nosotros, al menos yo, no sabíamos... Personalmente no sabía nada. Pienso yo que la mayoría no sabía nada. Nos preparábamos como en todos lados. Un conscripto se preparaba para la guerra, pero ni pensábamos que... A nosotros nos avisan que, como se hacía una vez por mes campaña más o menos. Creíamos que salíamos de campaña... pero en ningún momento nos informan que íbamos a Malvinas. A nosotros nos informa el Almirante Busser y empezamos a salir a prepararnos todos. Y el 2 de abril, después de cinco días de navegación, más o menos a las 5 de la mañana, 5 y media, habla el Almirante Busser diciendo que estábamos por desembarcar en Malvinas, vamos a recuperar las Malvinas...*”

La Infantería de Marina fue pionera en las acciones de recuperación, en este caso protagonizaron la toma misma de las islas el 2 de abril, así nos cuenta Páez su experiencia:

“...*A nosotros. O sea, la parte de la sección nuestra que estaba en la sección de tiradores, nos toca tomar el Aeropuerto. Y después a otra sección, que estaba la sección de morteros, les tocó por ejemplo, tomar la casa del gobernador. A otra sección le tocó tomar otro lugar de las Islas... no hubo mucha resistencia porque cuando nosotros recuperamos... cuando nos tocó... el 2 de abril desembarcar en Malvinas no había mucha resistencia porque no hubo tiempo para eso, porque ellos tenían poco soldados y había... no sé. Yo le calcularía que más de 200 soldados no había, había 150.... El Aeropuerto estaba todo bloqueado no se podía aterrizar. El ejército no podía aterrizar*”

con los aviones porque estaba toda bloqueada la pista de aterrizaje. Había camiones, había grúas, había de todo. Se limpió parte de la pista para que puedan aterrizar los aviones... Desembarcamos en la mañana. Después se limpió la pista, empezó a venir el ejército. Una vez que se empezó a desplegar el ejército, y se acomodó el ejército en las Islas...ya nosotros nos fuimos hacia Tierra del Fuego. Y quedamos a disposición”



Fotografía tomada por Alejandro Liebana desde el avión que lo transportaba a Malvinas el 13 de abril de 1982

Una vez asegurado Puerto Argentino por la infantería de marina comienza el traslado del resto de los efectivos para tomar posición en las islas en los puestos de combate asignados a cada uno. El ex combatiente Liebana nos relata su experiencia “... Pero me acuerdo porque llegamos al Aeropuerto y del Aeropuerto, supuestamente la posición que nosotros teníamos era pasando el pueblo, unos 2 ó 3 kilómetros más. Bueno eso lo

hicimos, estamos hablando alrededor de 15, de 15 a 16 kilómetros, eso lo hicimos a pie, con el bolsón porta-equipos, eso fue una lucha increíble porque el bolsón porta-equipos pesaba alrededor, fácil, entre 40-50 kilos. Un bolsón que tiene la forma, tenía en ese momento, la forma como un tubo de gas. (...) Después llegó la orden de que nos habíamos pasado, de que teníamos que volver 2 kilómetros más para atrás. Y bueno así fui, así fue.

En algunos casos desde aquellos primeros momentos se observo cierto grado de improvisación en los preparativos para enfrentar tamaña campaña, nos sigue contando Liebana “... Parte de la Compañía del Regimiento estuvo durante varios días durmiendo en carpas que... uno cuando dice carpas, piensa en las carpas que uno conoce. Pero...te quería aclarar que en ese entonces, las carpas que teníamos en el Regimiento era un paño por soldado, o sea, media carpa cada uno. Vos tenías medio paño, yo tenía medio paño. Yo tenía una estaca, vos tenías la otra. Llevaba dos estacas. Ahora el paño se unía con botones arriba, pero... la carpa no tenía piso, o sea que nosotros estábamos tirados arriba de la turba. No son carpas que tienen piso las carpas de campaña en ese momento. Eran nada más que dos paños de lona. (...) No, ni siquiera era impermeable. No la llegues a tocar porque te pasaba el agua...” Estos inconvenientes fueron una constante en los puestos de combate, a la precariedad de los medios se le sumaba la inclemencia del clima, que se potenciaba porque siempre los soldados estaban mojados, pero en el caso del 3 de Infantería hubo un problema adicional: la falta de previsión en la faz logística “... el 3 de

Infantería tuvo un problema más grande todavía, todo lo que era la logística del 3, del Regimiento. Nosotros fuimos en avión, ¿sí? Tardamos alrededor entre dos y tres horas. Los 1004 hombres tardó ese tiempo en llegar allá, pero la logística la mandaron por barco. La logística que hablamos. El rancho para preparar la comida, ropa, municiones...todo eso fue en barco y tardo 10, casi 12 días (...) Fue una lucha increíble porque le pedíamos a otro Regimiento que nos diera raciones para poder comer nosotros (...) Bueno, la Guerra de las Malvinas fue una improvisación total. Por eso te comentaba, vos fijate como se manejaba. Primero llegamos nosotros y después llegó la logística. Y tendría que haber sido todo al revés. Primero en llegar la logística y recién después...”

Quando se intensificaron los combates, cerca del día 14 de junio las dificultades se hicieron más graves. Liebana recuerda “... yo tenía la posibilidad de ir hasta la zona donde estaban combatiendo y donde se castigaba más con el bombardeo. Y vos veías y no teníamos nada. No teníamos nada. El 3 de Infantería tenía por ejemplo dos cañones antitanques que salieron de acá del Regimiento, sin funcionar...”

El clima impredecible y el otoño implacable de las islas provocó grandes inconvenientes, a esto se sumaba el suelo húmedo y turboso, muy blando, que dificultaba el desplazamiento de los equipos, así nos relata su experiencia el artillero Ramón Robles “... los cañones al disparar producen un golpe hacia atrás, por lo blando de el suelo las patas del cañón se enterraban y constantemente había que levantarlo para

poder apuntar, al final del conflicto los tuvimos que abandonar porque estaban tan enterrados que no podíamos apuntar...”

Este problema del suelo aparece en la mayoría de los testimonios, como el caso de Miguel Ángel Didoméxico que estaba a cargo de una tanqueta “Panger”, destinada a cubrir las trincheras de Monte Longdon “... la circulación era difícil, porque el suelo era blando y las ruedas se hundían...”

También Liebana nos habla al respecto “...El pueblo son 15 cuadras de largo y 4 cuadras de ancho, nada más. En esas 4 cuadras de ancho, de un lado estaba la ría que era donde estaba Puerto Argentino y del otro lado, que era toda una pendiente, que las calles eran en subida prácticamente perpendicular. Terminaba toda una lomada así y bajaba a un playón y ahí estaba el mar. Estamos hablando alrededor de 700 metros más o menos, 800 metros. De donde estaba el mar hasta donde estaban las últimas casas del pueblo. Ahí es donde nosotros hicimos la cabecera de playa. Porque supuestamente los ingleses... se entendía que iban a desembarcar por ahí. Y esa era la primera línea (...) Ahí hicimos el pozo, ahí empezamos a hacer los pozos. Porque teníamos otro problema. Nos daban una posición... Yo por ejemplo hice cuatro pozos. ¿Por qué? Porque el pozo hacíamos 20 centímetros... eso está lleno de turba, todo el lugar y tiene una raíz larguísima. Cuando empezabas a pasar la raíz, empezaba a aparecer una arcilla y empezaba a brotar la humedad. Había lugares que había muchas piedras, esa arcilla se endurecía y se hacían piedras, y no podíamos cavar. Entonces teníamos que hacer un par de

metros para allá otro pozo, un par de metros para allá... hasta que podíamos conseguir pasar en algunos casos... El pozo mío, en realidad, no cumplía una buena función porque no tenía... apenas pasaba el medio metro..."



Liebana y sus compañeros en su puesto de combate

Con el paso del tiempo la situación se agravó por el avance británico, los cañoneos se hicieron constantes y los ataques de los Sea Harriers también, en el frente de combate las noticias escaseaban o eran tergiversadas por la propaganda oficial. En algunos casos, los que pudieron conservar una radio escuchaban las noticias que venían de Radio Colonia o Radio Carbe de Montevideo, pero la mayoría de los combatientes carecía de información o poseía la información manipulada por los mandos militares. Esta es la experiencia de Liebana:

“... allá en Malvinas se repartía lo que era la Gaceta que era una... una revista diario, un informe diario que daba el Ejército. Y cuando nosotros escuchábamos los primeros combates y todo...todo el ablandamiento de terreno que hacían desde los buques, los bombardeos tirándole a todo lo que era el lateral, la parte frontal de Puerto Argentino (...) A nosotros nos decían que eran alrededor de 1000 soldados que estaban controlados, resulta que no. Era impresionante la cantidad de ingleses que habían desembarcado en Ganso Verde, en Goose Green, y se habían desplazado. Eran 70 kilómetros de donde estaban ellos a donde estábamos nosotros...”

“... La mayoría de los soldados no tenía ni noción de lo que venía. Se les decía como que no, que ya está, que eran pocos. Acá, hasta último momento nosotros, la información de la radio que íbamos bien, que la guerra no íbamos a perder. Nosotros teníamos... siempre había alguno que conseguía alguna radio y escuchábamos lo que era Radio Carbe, Radio Colonia en ese momento... y la historia es totalmente distinta...”

El principio del fin.

El avance británico era inexorable, los cañoneos arreciaban y el final era inminente, así nos relata los últimos combates “el tano” Didoméxico *“... yo cubría con el panger a los que peleaban en Monte Longdon, siempre bajo un cañoneo constante, después se acabaron las municiones y tuvimos que replegarnos, yo antes de eso quería volar el tanque, le puse una*

granada en el cañón, pero la explosión no le hizo nada. Después le tiré tierra al motor y lo aceleré a fondo para que se rompa... así se fundió el motor, después me fui... En ese combate cayeron seis compañeros, tres de ellos eran amigos..."

Robles también nos contó la retirada "*... cuando avanzaban los ingleses empezamos a tirar de frente, directamente sobre ellos, pero los cañones se enterraban cada vez más y no podíamos seguir tirando, nos tuvimos que retirar..."*

Liebana "*...Y después, cuando viene el cese al fuego nosotros teníamos que estar en la posición, digamos, nos teníamos que quedar en nuestra posición... aparece un grupo de 6 ingleses de avanzada, nos hacen tirar el armamento. Tiramos todo el armamento en un rincón, y estábamos todos boca abajo, manos en la cabeza, requisan todo el lugar donde estábamos nosotros, el vehículo... Y de ahí, nos hacen parar y nos llevan prisioneros, caminando por la calle de Puerto Argentino. El grupo que estaba yo, con un grupo de comunicaciones, nos meten adentro de un container. Había un container en una calle y ahí estuvimos..."* Antes de la captura "*... había llegado la orden del cese al fuego y había sectores que seguían combatiendo. Que no querían dejar de pelear"*

Didoméxico nos relata su captura "*...Nos encierran a todos en un galpón y había un gurka de guardia, yo no paraba de putearlo, estaba loco..."*

Luego de la captura los prisioneros fueron desarmados, desnudados para revisarlos, les dieron ropa nueva y fueron

embarcados en el Camberra rumbo al continente.

El fin de la guerra fue sólo un paréntesis en la pelea de estos jóvenes. Una lucha tan dura como aquella los esperaba en la posguerra: la lucha contra la indiferencia, la discriminación y los fantasmas que aún rondaban sus cabezas y se negaban a partir.

Los sobrevivientes del Crucero Gral. Belgrano

Sin dudas unos de los episodios más luctuosos de la guerra fue el hundimiento del Crucero ARA Gral. Belgrano. El viejo navío que había sobrevivido al ataque japonés a Pearl Harbour, terminó sus días en el fondo del Atlántico Sur llevándose con él a 323 personas.

Cuando se produjo la recuperación de nuestras islas, el Belgrano se encontraba en reparaciones en Puerto Belgrano, allí confluyeron los destinos de nuestros tres entrevistados.

Miguel Ángel Lacativa, Cabo Primero maquinista, había sido trasladado desde el liceo naval Carlos María Moyano de Necochea, al Crucero, así nos relata ese momento “...*En mi caso fue algo muy particular, porque yo estaba notificándole a mi superiores que me iba a tomar licencia por casamiento... me iba a casar y al pedir un aval para casarme... y bueno cuando me llegó una nota de un superior mío que me dice: “Cabo Primero antes de seguir con esto le quiero dar por enterado que desde ahora va a pertenecer al Crucero ARA Gral. Belgrano”*”.

Por su parte Roberto Andrés Décima nos dice cómo ingresó a la tripulación del Crucero

“...Yo hice el servicio militar en cuartel base (Puerto Belgrano), estuve casi dos meses de instrucción y después me pasan al Crucero Gral. Belgrano (...) Yo entre en el servicio militar el 2 de abril del 81, en junio me trasladaron al Crucero Gral. Belgrano, y hasta ahí fui cargador de una ametralladora antiaérea de 20 mm. Y en diciembre le dieron el pase al apuntador, que disparaba el arma, que era un cabo segundo, y yo como más antiguo, quedé yo como apuntador de la ametralladora...”

También Rubén Omar Volpe nos cuenta lo suyo, *“...entramos en abril del '81. El 2 de abril del '81 ingresamos nosotros, desde acá fuimos a Puerto Belgrano. Estuvimos dos meses de instrucción y después fuimos de pase directamente al Crucero. En junio. Los primeros días de junio...”*

El 16 de abril de 1982, el Crucero partirá a la que será su última campaña, así nos relata el momento Lacativa *“...el Crucero parecía que sabía mejor que nosotros que iba a ser su final, porque cuando queríamos sacar siempre la última amarra que nos sostenía al muelle se rompía... se rompían las calderas, se rompía la máquina. Era como que no quería irse. Tal así que nuestros jefes de mantenimiento, todo lo que es propulsión del barco, el jefe nuestro, el mayor de jerarquía, nos dijo que sí o sí teníamos que zarpar porque la orden era que teníamos que zarpar, que teníamos que dirigirnos al sur. Así que si no*

podíamos terminar de arreglar el Crucero en puerto amarrado, lo íbamos a tener que terminar navegando...”

Es así que el Belgrano se hace a la mar, sus tripulantes no tenían demasiado en claro cuál era su verdadera misión, estábamos en guerra, sí, pero ¿cuál sería el papel que debía cumplir en ella?

“...Nosotros no manejábamos tal información (dónde íbamos), sabíamos que teníamos que ir para el sur, toda la flota argentina se dirigía para el sur, no se manejaba información, era más todo secreto... los altos jefes militares no daban información tan confidencial. Sabíamos que zarpábamos...”²⁶

“...Nosotros sabíamos que íbamos para el sur pero nunca nos dijeron cuál era la misión del Crucero. Sabíamos que en cualquier momento podíamos entrar en combate, pero no te decían específicamente...”²⁷

Ya en campaña el Crucero comienza el patrullaje, a bordo muchos tripulantes veían como algo poco probable entrar en combate.

Así nos lo relata Décima *“... era como que no se lo tomaba muy en serio, que íbamos a una guerra... es como que no podés creer que íbamos a una guerra... ¿cómo te puedo decir?... íbamos a navegar como otras veces pero jamás pensamos...”*

²⁶ Entrevista a Miguel Ángel Lacativa.

²⁷ Entrevista a Rubén Omar Volpe.

Pero en el estado que estaba el Crucero Belgrano, no podíamos pensar que íbamos a una guerra. En la práctica de tiro, yo con una ametralladora antiaérea jamás había disparado los cargadores todos completos. Se trababa la ametralladora, se trababan los cargadores. Nunca pensamos que podíamos ir a una guerra. Teníamos mucho armamento, creo que el que más armamento tenía... pero de ahí que sirviera el armamento que tenía...”

El Cabo Lacativa también nos cuenta al respecto “... era una situación de guerra pero no sabíamos si realmente, si todavía venían. A nosotros la información esa de entrar a combate... los zafarranchos de combate eran cada vez más seguidos, íbamos navegando y las acciones de combate como si nos atacaban...”

El 2 de mayo a las 16.01 hs., aquello que se veía posible pero lejano, dejó de serlo y la guerra sin pedir permiso se metió en las vidas de los tripulantes. El submarino nuclear Cónqueror, dispara dos torpedos que impactan en el Belgrano sellando su destino y el de muchos de sus tripulantes. El momento del ataque esta aún bien presente en la memoria de los protagonistas de nuestra historia, dejemos que ellos nos lo cuenten:

Décima nos dice “... yo dejé la guardia a las 12 del mediodía, comí y me fui a acostar. Entonces como las guardias se hacían cada cuatro horas, a las tres y media de la tarde me venían a buscar, al sollado, para que vayamos a tomar mate, y ahí sí, de cuatro a menos cuarto a cuatro la división nuestra nos juntábamos en ese momento, que era el único momento que íbamos a estar juntos, para tomar un rato mate... Y, en el

Crucero Gral. Belgrano estaba la cocina, y la rodeaban tres comedores (...) en la segunda cubierta. Y estábamos tomando mate en un comedor de los chiquitos... Y a las cuatro de la tarde se escucha una explosión grande, lo que estaba así en frente mío voló todo. Voló como si hubiese pasado una pala y se llevó todo. Una onda que a mí me tira para atrás. En ese momento se corta la luz... un oficial de cubierta baja, prende una linterna, y... bueno yo en ese momento entre como en como en una situación...de...Shock...Y yo, bajé dos cubiertas más para ir a buscar mi bolso a la taquilla. La taquilla es el armario donde nosotros guardábamos la ropa... y abrí el candado, saco la ropa, cierro la taquilla, cierro el candado y se me cae la llave. Para eso, todo en la oscuridad... y empiezo a tantear ¿Dónde se me cayeron las llaves? Y uno me lleva por delante y dice ¿Quién sos?, y digo: Soy Décima, dice ¿Qué te pasa? Y perdí la llave y dice, ¿Para qué querés la llave?, dice ¡Vamos que se está hundiendo el barco!...”

Volpe nos cuenta su experiencia “... Yo estaba en la... tercer cubierta inferior. Estábamos en los sollados, en donde dormíamos.... yo hacía guardia de... de 8 de la mañana a 12 del mediodía y después de 8 de la noche a 12 de la noche. Y fue a las 4 de la tarde así que estábamos descansando. (luego del golpe)... yo dije que habían tirado, porque nosotros teníamos unos cañones de 6 pulgadas que cuando tirabas se movía todo el buque. Y yo pensé que habían tirado los cañones de 6 pulgadas. Pero cuando se apagó la luz, que quedó el buque seco, había un marinero al lado mío que me dijo: “—No, nos dieron”.

Tal vez la situación más traumática la vivió Miguel Lacativa, quien nos cuenta con lágrimas en los ojos cual fue su experiencia minutos después del impacto:

“...En el momento del impacto... sentí un golpe, cimbrón todo el barco... y luego un silencio total y se cortó la luz, se empezó a sentir olor a humo intenso... yo estaba en mi camarote quería vestirme, porque estaba recostado, quería ponerme mi ropa... se me caen los roperos, el piso se empieza a brotar, empieza como a ampollar... No encontraba nada de lo mío, y bueno mis pulmones se empiezan a llenar de humo... no encontraba las salidas, me había mareado en la posición de las cosas porque todo lo que había en mi camarote se empieza a caer, entonces me tropezaba todos los caminos, no tenía luz, no podía llegar a ninguna salida... había perdido el sistema de orientación adentro del habitáculo que me agarró a mi... Empecé a tantear, todas las cosas que tocaba estaban calientes, las paredes estaban calientes, el piso, ya no podía estar más apoyado en el piso, porque... pegaba saltos, no podía mantener los pies... apoyaba hacia calor y... estaba tres cubiertas abajo... tenía una escalera, pude llegar a la escalera pero ya mis pulmones... estaban llenos de humo. Iba tanteando y tocando... y todo, todo lo que tocaba se me caía. Me agarraba de la escalera y empezaba a crujir porque ya estaba cayéndose... Llegue a perder el conocimiento y cuando estoy perdiendo el conocimiento, porque mis pulmones estaban llenos de humo, veo un hombre que viene con un equipo de fuego... que lo único que conozco del tipo son los ojos, que no me los voy a olvidar nunca en mi vida y... me pone una mano arriba

del hombro, me dice si me sentía bien le contesto ¿qué nos había pasado? Y me dice que nos habían dado un submarino y... me lleva a la cubierta principal. Llego a la cubierta principal... llego a la cubierta principal... y empecé a hacer ejercicios para poder oxigenar mis pulmones, hasta que me recuperé. Me empecé a recuperar, empiezo a caminar con lo que tenía puesto... un slip..."



Miguel Ángel Lacativa.

Sobre su cabeza la foto de su compañero caído en el Belgrano

Luego de las explosiones producidas por los impactos de los dos torpedos, aquellas maniobras a las que estaban habituados por la instrucción recibida fueron puestas en práctica, si bien hubo momentos de confusión por lo crítico del momento, el barco se abandonó según lo previsto. Los entrevistados destacan el grado de instrucción que tenían en las maniobras de combate y abandono, creemos que de no haber sido así, el Belgrano hubiese sufrido mayor cantidad de víctimas.

“...nosotros teníamos... una orden, nosotros teníamos que caminar en el buque siempre con el agua a nuestra derecha... cierto, estábamos en una punta del buque y para trasladarnos a otro lado no podíamos caminar con el mar a la izquierda nuestro, nosotros teníamos que caminar siempre con el mar a la derecha nuestro. Bueno, eso se hizo una costumbre, tanta costumbre, en el momento del hundimiento estando todo a oscuras, uno ya por la misma costumbre... nosotros sabíamos por dónde caminar; aparte conoces el barco ya de memoria. Sabíamos por dónde caminar. Yo pienso que hubiese sido una tragedia también... que nosotros vayamos por un lado y esa gente se venga de frente... o sea eso también a nosotros nos parecía una, una tontería... no se caminar siempre por el mismo lado cuando a veces nos quedaba más cómodo el otro lado... y sin embargo quizá nos salvó la vida...”

Con referencia su nivel de instrucción Volpe nos cuenta que: *“la de nosotros creo que fue buena. Porque... nosotros éramos casi todos soldados viejos. Había muy pocos soldados nuevos. La marina incorpora por tandas, viste. Entonces, un tipo ya con dos o tres meses arriba de un buque, ya una experiencia adquiere. Y... creo que aparte hicimos tiro... Y lo mismo durante esos días que fueron varias las alarmas de combate que se tocaron, el buque te digo que en dos minutos estábamos, menos de dos minutos, estábamos todos en los puestos de combate, así pegados...”*

El cabo Lacativa también coincide con el grado de preparación de los conscriptos: *“... Bueno, el conscripto tenía*

una preparación... sabía lo que tenía que hacer, por ejemplo en el caso de abandono de barco, cada uno tenía su abandono de barco. Todos los conscriptos cumplían una función y cada uno de ellos tenía su puesto de trabajo, su puesto de abandono, su puesto de combate. O sea que estaban organizados, no tenía a lo mejor la preparación de un hombre militar pero...”

El Belgrano estaba herido de muerte, sus minutos eran contados, el final se acercaba y había que abandonar el barco. Decenas de balsas se apiñaban en sus costados, los tripulantes las iban ocupando, el tiempo corría y el Crucero se hundía...

Durante el abandono “... En realidad era tanto el alboroto... ver a compañeros tirados... uno quería levantarlos, quererlos atender... yo cuando llegué a cubierta, el agua ya estaba en cubierta, el barco ya estaba inclinado... y cuando dieron la orden de abandonar el barco yo me tiro a una balsa, tuve la suerte de caer colgado de una balsa.... Si, a cualquier balsa, a la primera que encontré más cerca y yo en esa balsa... primero las balsas estaban atadas con sogas... y yo de esa balsa había mucha gente y me pasé a otra... y cuando estuve en la otra también había muchos y en la balsa de atrás me llamaron unos compañeros conocidos que yo tenía y me pasé a la otra balsa. Después esas sogas se cortaron porque con el oleaje que había ya era peligroso. Era mejor dejarla a la deriva.”²⁸

“... Las balsas alcanzaban... por ejemplo yo tenía que llegar

²⁸ Entrevista a Roberto Andrés Décima.

a mi balsa, pero del miedo que tenía y la situación que estaba pasando, descalzo... y de tropezar con gente, herida, querer llegar, el instinto de cada uno de nosotros, el instinto de supervivencia de cada uno de nosotros hacía que vos pises al de adelante o correrlo, o empujarlo, para poder llegar a tu balsa, entonces desistí de mi balsa y me acomodé en alguna balsa que tenía a tiro como para bajar, entonces tiramos la balsa... ”²⁹

“... La evacuación... te digo... para mí fue medio complicada porque... estábamos en la banda de estribor, que era del lado del buque que estaba quedando más alto y encima teníamos el viento de ese lado. Es decir, que salimos...yo subí bien a la balsa, seco, todo. Pero cuando estábamos ahí no nos podíamos alejar del buque... El viento nos traía de vuelta.... Una vez arriba de la balsa bueno, ya como te conté, lo primero fue salir de ahí... te digo más, es el día de hoy que le agradecemos que el buque, no chupó... No hizo vacío. Nosotros cuando se hunde pasamos una ola, nos tira y nos pasa para el otro lado, por arriba del buque... Cuando se está hundiendo... Yo le vi, nosotros le vimos la quilla, la parte de abajo. Cuando el buque (se hunde), porque el buque se dio vuelta de campana, y nosotros pasamos por arriba y se le ve la quilla cuando se hunde, y nos saca una ola que nos tira para el otro lado. Y a la mayoría de las balsas que estaban de ese lado, creo que les debe de haber pasado lo mismo... ”³⁰

²⁹ Entrevista a Miguel Ángel Lacativa.

³⁰ Entrevista a Omar Volpe.

El Belgrano se hundía llevándose consigo la vida de 323 tripulantes, aquel viejo guerrero de la Segunda Guerra Mundial se precipitaba hacia el fondo del Atlántico Sur, en medio del oleaje y las ráfagas de viento. En el fondo del mar a tres mil metros de profundidad su casco de acero guarda aún los secretos de sus días en combate.

Los sobrevivientes, ya en las balsas esperaban ser rescatados, pasaron en ellas más de treinta horas, en medio de las inclemencias climáticas y olas de varios metros de altura, que sacudían las embarcaciones como si fueran una cáscara de nuez. Al tiempo el ruido de un motor de aviación se transformaba en el pasaporte para la salvación.

“... primero escuchamos los aviones y después de no sé cuánto tiempo llegó el buque a rescatarnos, el buque Gurruchaga...” Ya junto al buque *“... nosotros sentimos un golpe en la balsa y era un buzo que se tiró y cortó la balsa con una cuchilla... en ese momento el oleaje tenía olas de siete metros de altura, o sea que rescataron a uno, cuando nos paramos era algo impresionante, increíble ver como el barco estaba a siete metros abajo nuestro y después ver el barco que subía y nosotros que bajábamos, y el barco lleno de gente estaba siete metros arriba de nosotros, entonces... ahí sí que nos asustamos decíamos ¿cómo vamos a hacer?, entonces nos pidieron que cuando viéramos que el barco se iba a poner a nivel nuestro levantemos los brazos y ellos ahí nos agarraban de lo que venía, de los pelos, de los brazos, de la ropa, de donde*

sea y nos tiraban arriba del barco... porque sino era imposible por el oleaje, por la tormenta que había...”³¹

“...El rescate fue también bravo porque el buque no podía... no podía sondear. Tenía que rescatarnos en marcha por el tiempo... porque estaba el mar picado... Entonces habían puesto una red sobre la balsa, toda la vuelta al buque y cortábamos los techos y nos íbamos colgando de ahí y nos iban levantando.”³²

El buque de rescate era el Aviso Gurruchaga, barco de pequeño porte, similar a un remolcador. Allí fueron alojados los sobrevivientes hasta que partieron rumbo a Ushuaia y de allí a Puerto Belgrano, donde recibieron atención y quince días de licencia. Luego fueron designados a nuevas unidades más cercanas a sus domicilios, pero una vez aquí tuvieron que enfrentar el triunfalismo que había en la gente producto de la propaganda oficial.

Así vivió Volpe la vuelta a su hogar, una vez reinstalado en él dice *“...Yo iba todos los días hasta Barracas y encima estaba el mundial, y nada viste. Estaba acá, por los menos acá, en la Provincia de Buenos Aires, en Capital, yo lo vi que estaban en otra cosa. Como que no habían tomado conciencia... aparte, con que íbamos ganando, íbamos ganando...Y qué sé yo, lo querés creer... vos lo querés creer. Lo que pasa es que tampoco la información que... nosotros mismos en el buque había una*

³¹ Entrevista a Roberto Andrés Décima.

³² Entrevista a Omar Volpe.

radio que se pasaba información y era información que venía acá. Y así de golpe lo crees.

Cuando vuelve desde Puerto Belgrano Decima nos relata el encuentro con su madre “... *bueno imaginate el alboroto que se arma en el barrio. Vienen mis amigos, yo me había ido a la casa de mi novia. Como mi mamá no estaba un amigo me acompañó a la casa de mi novia... Y mi mamá me muestra las revistas, ¡estamos ganando! ¡Los ingleses no pueden con el frío! Yo decía, no puede ser que anden diciendo esto, no es posible...*”

La guerra en el frente terminó para estos conscriptos antes que para aquellos que pelearon en las islas, pero también para ellos comenzó antes también una nueva lucha: la lucha para lograr el reconocimiento del Estado y la sociedad.

La desmalvinización.

Los ex combatientes intentaron informar al resto de la sociedad acerca de los hechos vividos en los combates pero una campaña de desmalvinización lo impidió. La mayoría de los medios de comunicación social se convirtieron en instrumentos conscientes o inconscientes, de la desmalvinización, muchas veces tergiversando lo ocurrido, otras veces ocultando la verdad, las más de las veces mintiendo, lisa y llanamente. En los primeros años de la posguerra tanto la dirigencia política como militar participó activamente de esta campaña de desmalvinización, impidiendo el reconocimiento de los

veteranos de guerra y de aquellos que brindaron a la Patria así como ocultando la realidad sobre la guerra.

Gran parte de la sociedad cayó en esa trampa, el falso exitismo propagado por la dictadura se transformó en un duro golpe tras la derrota, quizá como forma de expurgar las culpas la sociedad argentina paso de la euforia a la indiferencia y qué mejor que ocultar físicamente aquello que no se quiere asumir, es así que los ex combatientes fueron dejados de lado, negados y aún muchos los transformaron en culpables de algo que ellos no causaron. Sobre esto hablan Décima y Volpe:

“... bueno después tuvimos que soportar, que nosotros fuimos y habíamos perdido la guerra... y uno daba a entender que uno no perdió la guerra, las cosas si se hicieron mal no las hice yo.

Eso me ponía mal y me bajoneaba... es decir uno viene acá, no como héroe, pero estuve en una guerra, defendí a mi patria... y alguno parecía que me trataban de delincuente”.

“... Yo sí, he tenido muchas peleas por eso. He discutido mucho porque, qué sé yo, te meten todos en la misma bolsa y muchas veces me han dicho: “cagón”... Y tenés que saltar, yo salto, viste. No sólo a mí, sino que perdimos la guerra, que...Y en eso la gente nos hace responsable, nos mide a todos con la misma vara. Por lo menos en esos años, fueron muchos años...”

Liebana también cuenta su experiencia “...Y sí, me encontraba con muchos problemas. Vos fijate, hoy por hoy, y

ahora en este momento que uno va... yo voy a muchos Colegios donde me invitan para hablar y todo, la gente se sienta y te escucha. Pero si hablamos de 15 años atrás, 20 años atrás, la gente no quería escuchar de Malvinas. Lo primero que decía era... O lo ligaba a la dictadura militar o decía: "Y que vamos a hacer con ustedes, eran chicos...No sé qué íbamos a hacer". Yo... eso me trajo mucho trabajo porque me he peleado, he terminado en cana por pelearme con gente, porque menospreciaba lo que nosotros habíamos hecho... A su vez veníamos con vergüenza, vergüenza del haber perdido una guerra. Entonces no sabíamos como la sociedad nos iba a recibir. Y se generaban todo ese tipo de problemas. La gente no entendía que se peleó. La gente pensó que fuimos a Malvinas, vinieron los ingleses, levantamos las manos y nos volvimos. No... la gente no conocía lo que se combatió. Hubo un proceso de desmalvinización. Que a su vez se mezcla con la democracia. La sociedad empieza con el gobierno de Alfonsín, descubrimos la democracia, entre comillas. Entonces Malvinas quedó más en un costado todavía.

Testimonios como este, seguramente se podrían repetir por cientos. Los ex combatientes guardaron por años la experiencia vivida, frente a una sociedad que muchas veces los discriminó y otros los ignoró. Los veteranos encerrados en sí mismos no tuvieron la posibilidad de efectuar la "catarsis" de lo vivido en la guerra lo que les ocasionó graves problemas.

Así nos cuenta lo que le pasó Didoméxico "... después de la baja me costó reinsertarme. Estaba muy violento y me sentí

discriminado. Un día me presenté para un trabajo y me citaron para la revisión médica, ahí pusieron que era ex combatiente y después me citaron varias veces más... querían asegurarse de que no estaba loco... Después anduve un tiempo sin trabajo... No hay un día de mi vida que no me acuerde de Malvinas ni de mis compañeros caídos”

Alejandro Liebana también sufrió la discriminación y la indiferencia “... A partir del año 90, para que te des idea, hasta hace... 6 ó 7 años atrás, de Malvinas no hablé nunca más. Es más, lo ocultaba. No...nunca dije, no usaba ni una ropa, ni un pin, ni nada. Porque...dije: “La única forma que voy a salir adelante es no hablando de Malvinas”. Sí, sí, no. Era como que no me podía reinsertar en la sociedad. ¿Entendés? Entonces lo oculté. Yo soy instructor de Gimnasia y Artes Marciales. Y lo oculté durante mucho tiempo para poder crecer en mi laburo. Porque sino era como que no...”

Después nos relata algunos problemas que sufrió al regresar a la vida civil “...Fue muy, muy complicada, porque... yo no quería hablar. Claro, yo nací en Villa Madero, entonces la gente me quería venir a ver, y se juntaba mucha gente. Y yo no estaba en una... buena condición, porque me costaba adaptarme de nuevo a esto. Me adapté más fácil a Malvinas que a la vida civil. Yo por ejemplo, los dos primeros meses seguí durmiendo en el suelo porque no podía dormir en mi cama. A la noche no dormía, dormía de día. Es el día de hoy que, bueno, ahora estoy en tratamiento con el Centro de Salud Mental Palestina que está, que es del Ejército, porque no...yo no

duermo a la noche. La noche es el momento en que tengo que estar más alerta...”

A Roberto Décima también le costó volver a la vida civil, los fantasmas del Belgrano lo persiguen aún en la actualidad. “... *Al principio, por ejemplo en mi casa teníamos todas puertas placa... y se golpeaban y saltaba... muchas noches soñé que salía por la escotilla del barco... y amanecía sentado tapándome y mi mamá sentada al lado porque yo empecé a los gritos... Hoy en día hay mucho viento de noche y yo no puedo dormir... no duermo, yo tengo las piezas en planta alta y me voy a acostar, se levanta viento o tormenta y... yo bajo a mirar la tele a tomar mate porque no puedo dormir...”*

La lucha de una madre.

También los familiares de los caídos trataron de buscar información sobre la muerte de sus seres queridos en las respectivas Fuerzas Armadas, sin encontrar, la mayoría de las veces, respuestas ciertas. Solamente accedieron a información veraz a través de quienes cumplieran el servicio de las armas junto a sus seres queridos, es decir, los ex combatientes. A partir de allí se empezó a establecer una relación de afecto y solidaridad entre ellos, que con el transcurso del tiempo se fortaleció y floreció en acciones mancomunadas en búsqueda del bien común.

Como un caso ejemplar vamos a hablar de la experiencia vivida por una madre, la señora Dora Ruiz Díaz, madre del ex marino del Belgrano y desaparecido en el hundimiento, Sixto Fajardo.

Así se refiere a la relación con su hijo "... Él cuando se fue, imagináte, era mi vida. Él era mi novio, mi marido, mi hermano, mi padre... era todo para mí. Imaginá un hijo varón, mamero como él sólo. Él salía con una chica, viste, y yo mientras que enganchaba el portón de la casa de mamá, estaba sentada, mirando televisión esperando a mi hijo. Yo a mi hijo ¡Dios me libre y me guarde!.

No es difícil imaginar lo que sentía esta madre. Su hijo fue a hacer el servicio militar, fue sorteado para ingresar en la Marina y lo asignaron al Crucero Gral. Belgrano. Según nos cuenta la Sra. Dora al comenzar el último viaje su hijo les envía una carta contándole que iban hacia Ushuaia, que luego se irían de baja. *"... Entonces él me manda una carta y de esa carta tenemos todas las mamás del Crucero igual. Me pone: "–Mamá, mandáme plata para mi pasaje, dentro de 15 días nos dan la baja, nosotros vamos hasta Ushuaia como un paseo de regalo. Besos, te quiero mucho, quiero mucho a mis hermanas y a mi abuela".* Por lo dicho por otros sobrevivientes los conscriptos sabían que podían ir a zona de combate, pero en este caso, los jefes de la Armada, no querían que inquietaran a los familiares.

Lo dicho en la carta pronto fue desmentido por la realidad. El 2 de mayo a las 16.00 hs el Belgrano comienza a hundirse, Así se entera Dora de esta noticia *"...miraba la tele y decían que al*

Crucero lo habían torpeado pero seguía, que no pasaba nada, que estaba en aguas argentinas. Y radio Colonia nos dice que le tiraron dos torpedos, que había muchos muertos y que el Crucero se estaba hundiendo...”

Con la lógica desesperación por la falta de noticias concretas comenzó un peregrinaje para encontrar a su hijo “...Salí corriendo al Comando de Marina. Y me dijo que lo estaban rescatando. Yo tengo mi yerno, que es ex combatiente del Crucero. Él de la casa de mi mamá vive dos cuadras. Él cuando venía, la mamá le mandaba cosas al hijo y cuando él venía, yo le mandaba cosas a mi hijo, viste. Cosas dulces, cigarrillos... Entonces él viene, viste. Y vino corriendo a casa. Me dice: “–Mire Señora, Sixto está en esta fila, yo estoy en esta fila... ” Porque cada uno tiene su lugar.... se abrazaron y le dijo: “–Sixto, el que llega primero avisa a mamá”. Mi hijo no estaba quemado, no estaba rasguñado, no estaba nada... Mi yerno... estaba bien. Y llega él y viene corriendo a casa. Me dice: “–Espere doña ya lo van a rescatar.”

El dato proporcionado por el compañero de Sixto le da a la madre la esperanza de hallarlo aún con vida “...Me iba al Comando de Marina, y me dice: “Señora, no, éste no está, no lo rescatamos...” Usted me tiene que buscar mi hijo –le digo – porque conmigo... a mi me traen mi hijo, porque usted no me conoce”. Me dice: “A mí no me amenacés”. “A vos y al quien sea le dije... y al Galtieri ese, ese borracho hijo de puta, también. Me lo voy a apretar. A mí me tiene que traer mi hijo – le digo”. Pero Dora no aflojaba en su propósito: encontrar a

Sixto, de tal modo que siguió su derrotero por los despachos de la Marina “... *No, me sacaban de encima ahí. Bueno, me venía yo. A los, que sé yo, a los 7 meses... yo dormía en el pasillo del comando, ahí dormía. Me llevé una colcha y me quedaba ahí. Estaba hinchando mi paciencia, querido. Estaba esperando a mi hijo...*”

La esperanza de encontrarlo se acrecentaba al hablar con personas que lo habían visto con vida en las balsas. “...*Sí, sí, estaba vivo. Y les dije a ellos. Bueno, ahora resulta que una mamá de acá de Mataderos, el hijo estaba con mi hijo y el hijo de ella es cabo primero. El cabo primero Zapata, era el cabo de mi hijo. Salta a la balsa él y se cae al agua. Mi hijo con otro muchacho lo sacaron del agua. Y lo alejaron en la balsa...*”

Esta madre, aún ante el silencio o las noticias dadas por las autoridades seguía su obstinada búsqueda, ya se habían sumado otras madres en su misma situación “... *Éramos 6 mamás, te digo. Mirá, hijo querido, lo que recorrimos... A nosotros nos decían “en Salta apareció un chico del crucero”... Está señora tenía coche. Yo no tenía ni para comer, hijo, con eso te digo todo. Tenía un coche rural, no sé cómo se llama... pasaba por mi casa. Ella me traía pantalón, saco, yo no tenía ropa. Con un coche a las 2 de la mañana, a Salta. Aparecía el chico, íbamos allá, nada. Bueno. Nos decían que apareció un chico en... Santiago... Agua no sé cuánto, nada, chau, íbamos. Por radio decían esto...*”

Pasaron los años y después de todo Sixto no apareció, pero para su madre siempre estará presente en su corazón y en el de

los que lo conocieron.



Magdalena Dora Ruiz Díaz

Pero la terrible tristeza por la pérdida de Sixto, “Dorita “, como la llaman los veteranos, la transformó en amor, porque desde el Centro de Veteranos de La Matanza ella ayuda a todos quienes se acercan y lo precisan y no hay acto que reúna a los veteranos en que ella no se presente envuelta en su bandera, recordando al Crucero a su “Sixto” y a los que se fueron con él. Fue ella quien pidió al Sr. Intendente de La Matanza que se recuerde el 2 de mayo en el Partido en forma especial y Fernando Espinoza así lo hizo.

Un reconocimiento tardío.

Los últimos años marcaron un cambio en el trato hacia los veteranos de guerra, poco a poco aquella indiferencia se

transformó en reconocimiento. No sólo se trata de un reconocimiento económico a través de alguna pensión o la prioridad para acceder a algunos puestos de trabajo, sino que la actitud de la sociedad argentina también cambió.

Volpe nos cuenta cómo vivió el cambio “...*Yo te digo, hace 2 años a esta parte, sí. Te digo que la gente se dio cuenta un poco aparte, hubo mucho movimiento que... Le demostramos a la gente que, nosotros no tuvimos la culpa de lo que pasó. Que fuimos, estábamos haciendo la colimba, bueno, nos mandaron, nos tocó... Y hemos ido a actos y hemos visto que la gente se ha emocionado, cosa que antes no... Antes vos hacía un acto y éramos 10*”

Sin embargo, durante el largo período de indiferencia los ex combatientes supieron organizarse para poder superar las dificultades que narramos en este breve trabajo, se formaron así los “centros de veteranos”, entre los cuales se halla al que concurren los protagonistas de esta historia. Esta organización les brindó y aún les brinda aquello que el estado debió brindar. El espíritu de lucha que demostraron en Las Malvinas, siguió en la batalla para lograr sus reivindicaciones. Además el centro se transformó en un lugar de encuentro y contención para los que vivieron similares experiencias, en muchos casos traumáticas y con secuelas.

Así Roberto Décima nos cuenta cómo llegó a centro “...*vino a mi casa el muchacho que pasó antes que yo (habla de otro entrevistado llamado Volpe) y me contó del Centro... que se está formando un centro, ¡que yo quiero que vengas!... yo no*

quería ir y un 2 de abril me fue a buscar él. Me dijo “vení que vamos a hacer un acto en la Plaza San Justo.... así fue como me conecte, y cuando entré acá, ya empecé a hacer los trámites... es decir vine y me sentí re bien, a ellos que estuvieron en ejército, infantería de marina, que no los vi nunca y sin embargo... no sé, empezamos a hablar y era como que los conocía de toda la vida, me hicieron sentir muy bien, para mí es una terapia venir acá”

Liebana también nos cuenta cómo se acercó al centro “... Y a los Centros, por una necesidad, por una necesidad de estar en contacto con los compañeros. De juntarse y de decir bueno... Este tipo de cosas, a veces, la mejor forma de un veterano de recordar y de hablar sobre el tema es con otro compañero. Muchas veces nos pasa que nos sentamos con otro compañero que, no estuvimos en el mismo Regimiento, ni en el mismo lugar, pero estuvo en Malvinas. Y... la relación que se empieza a crear es profunda. Es como si lo conociera de toda la vida. Y él puede saber cuál es mi sentimiento, lo mismo que el otro, que yo lo pueda entender. Pueda entender que le está pasando...”

Por los relatos de los protagonistas podemos suponer que existe una “identidad del veterano” de guerra y esa identidad les sirvió para juntarse en pos de objetivos que redundarían en un bien para todos. El hecho de haber compartido una experiencia de guerra los marcó a fuego y selló su destino para toda la vida, vida que comparten en las reuniones del Centro de Veteranos de la Guerra de La Malvinas de La Matanza.

El reconocimiento oficial en el Municipio llegó al crearse la Dirección de Veteranos de Guerra, cuya primera titularidad la ocupa Domingo Francisco Aranda, que también preside el Centro de Veteranos y fue con su beneplácito que llegó al cargo municipal.

ᏊᏊ

CAPITULO 6

ᏊᏊ

CONSIDERACIONES FINALES

Si se “desmalvinizó” a esta sociedad, nosotros humildemente con este trabajo pretendemos ayudar a “malvinizarla”

Por sobre todo buscamos colaborar a que los argentinos actuales y los que nos sucedan asuman nuestra historia nacional, de la cual la Guerra de Malvinas como proceso, y sus protagonistas como sujetos históricos, son parte esencial.

Hemos elaborado una síntesis de la guerra para que se puedan contextualizar a las personas, pero son estas, las que nos hablan de realidad, de sufrimiento, de valor, de sacrificio, de la entrega, en fin, de todo lo que conforma a la persona humana. Son cada uno de ellos los que nos hacen ver que la historia es algo que construyen los hombres y mujeres con los que uno convive diariamente y hasta uno mismo cuando le toca. Vista así la historia, alejada de héroes y lugares que no caminamos, se puede comprender por que debemos defender ciertos valores, como la paz, como la solidaridad, como la vida en democracia. Porque al hacerlo nos defendemos a nosotros mismos y a los que amamos.

Malvinas no es sólo una guerra. Es el delirio de una dictadura. Es la salida desesperada de hombres que querían seguir en el poder. Es una cortina de humo para, tras la validez de una causa nacional, borrar los crímenes de otra guerra librada desde el estado contra amplios sectores de nuestra propia

sociedad. Todo realizado sin el imperio de nuestra ley fundamental: la Constitución Nacional. Esto debe ser aprendido para que no nos vuelva a ocurrir, ni a nosotros ni a nuestros hijos.

La práctica de la historia oral como técnica para construir fuentes históricas nos permitió acercarnos a este grupo de personas, que vivieron en carne propia la guerra. Su experiencia desaparecería con ellos de no haber sido rescatada a través de las entrevistas que realizamos. De esta forma, su testimonio perdurará para que les sirva de experiencia a las generaciones futuras, cumpliéndose así una de las premisas fundamentales de la historia oral: *“darle voz a los que no tienen voz”*, o que sí la tienen, pero en muchos casos queda tapada por decisiones de los que detentan el poder.

Todas las entrevistas digitalizadas pasarán a engrosar el Archivo de La Palabra, que tan trabajosamente estamos armando en la Universidad Nacional de La Matanza, en su Junta de Estudios Históricos. Cuando nosotros ya no estemos, ahí estarán los testimonios para que futuros investigadores sepan qué sintieron los soldados argentinos que lucharon en Malvinas, en especial los de este querido suelo de La Matanza.

La experiencia vivida en la realización de las entrevistas nos acercó de manera descarnada a lo que vivieron nuestros ex combatientes, pensamos y lloramos con ellos, vivimos lo que ellos vivieron, sufrimos los que ellos sufrieron, sentimos el tronar de los cañones en Malvinas o la sirena de evacuación del Belgrano. Sentimos su bronca al no ser reconocidos y también

nos dio vergüenza su sufrimiento al regresar, porque formamos parte de esa sociedad apática que no les dio su merecido lugar sin una ardua lucha.

La experiencia vivida por ellos es ahora nuestra propia experiencia y esperamos haberla plasmado bien para que sea la de muchos otros que lean estas páginas.

Reconocimiento eterno para estos héroes es lo menos que todos podemos brindarles.

Los autores

Bibliografía

- BONZO, H. E, (2000) *1093 Tripulantes del Crucero A R A General Belgrano. Testimonio y Homenaje de su comandante*. Bs. As., Instituto de Publicaciones Navales.
- CARDOSO, O.R, KIRSCHBAUM, R., VAN DER KOOY, E. (2007) *Malvinas, la trama secreta*, Bs. As, Arte Grafico Editorial Argentino .S.A.
- CLARÍN 60 años (2005) *La Fotografía en la Historia Argentina*, Tomo IV, Bs. As., AGEA.
- CRUCERO ARA GENERAL BELGRANO Dotación 1982 - 1982- 2000 (2000), Bs. As., Departamento de Artes Gráficas del Servicio de Hidrografía Naval.
- GALLO, K. (1994) *De la invasión al reconocimiento. Gran Bretaña y el Río de la Plata. 1806-1826*. Bs. As., A. Z. Editora.
- GONZALEZ ARZAC, A. Antonio Rivero, héroe gaucho Instituto Nacional de Investigaciones Históricas, Juan Manuel de Rosas, en <http://www.juanmanuelderosas.org.ar>. Consulta realizada 15/04/2008
- LUNA, F, (Dirección) (2002) *Lo mejor de Todo es historia. 5-El país inestable*. Bs. As. Taurus.
- PIGNA, Felipe, en <http://www el historiador.com.ar>. Consulta realizada 2/4/ 2008.

ROCK, D. (1993) Argentina 1516-1987 Desde la colonización española hasta Raul Alfonsín. Bs. As. Alianza Editorial.

ÍNDICE

Introducción	11
1. Las Islas Malvinas: datos geográficos e históricos	17
2. Se inicia la guerra	37
3. Los hechos bélicos en síntesis	51
4. El ARA General Belgrano	89
5. Ellos estuvieron	101
6. Consideraciones finales	141
Bibliografía	147

